

# UACM COLECTIVA

Gaceta informativa de la comunidad, Universidad Autónoma de la Ciudad de México

#130



Universidad Autónoma de la Ciudad de México

**Rectora**  
Tania Rodríguez Mora

**Coordinador de Comunicación**  
Mario Viveros Barragán

**Consejo Editorial**  
Coordinación de Comunicación

**Edición**  
Manuel Granados Vargas

**Corrección de estilo**  
Manuel Granados Vargas y Sinhué Gutiérrez

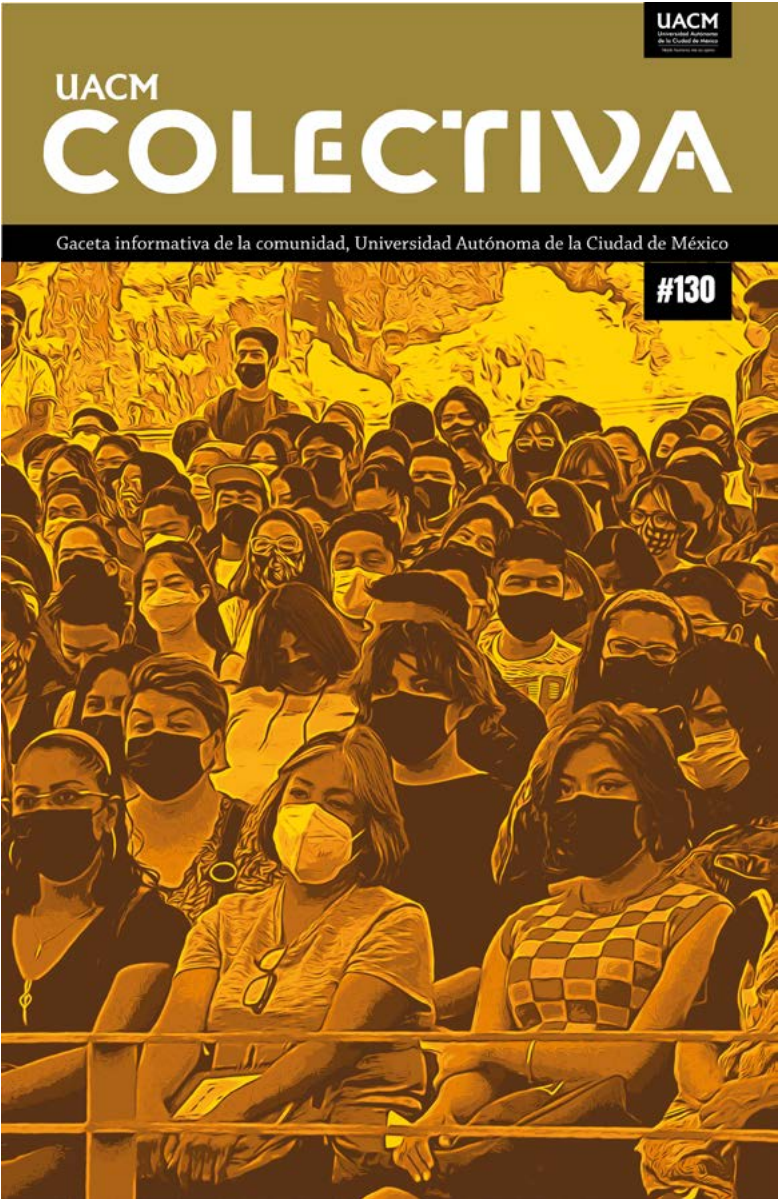
**Información**  
Dolores Luna, Saray Virginia Pérez, Mayra Paulina Cruz.

**Diseño**  
César Alberto García Castelán

**Apoyo administrativo**  
Aurora García

**Fotografías**  
Dolores Luna, Saray Virginia Pérez, Mayra Paulina Cruz, Joel Martínez.

*UACM Colectiva* es el órgano informativo de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, publicado por la Coordinación de Comunicación. Dr. García Diego 168, colonia Doctores, Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México. C.P. 06720. Las citas, reproducciones gráficas, fotográficas y demás material incluido en el presente texto están libres de pago de derechos de autor, según la Ley Federal de derechos de autor, publicada en el Diario Oficial de la Federación del 31 de diciembre de 1963. Se autoriza la reproducción parcial o total del contenido de UACM Colectiva, citando la fuente. Cualquier contenido de esta publicación puede ser reproducido siempre que se cite el lugar de procedencia. Los artículos son responsabilidad de sus respectivos autores. Las citas, reproducciones gráficas y fotográficas, trabajos de diseño y demás material incluido en el presente texto, están libres de pago de derechos de autor, según la Ley Federal de Derechos de Autor, publicada en el Diario Oficial de la Federación del 31 de diciembre de 1956, reformada según decreto del 4 de noviembre de 1963, publicado en el Diario Oficial de Federación el 21 de diciembre de 1963. El artículo 18 de dicha Ley, dice, al pie de la letra: “Esta edición está destinada a servir de texto en las instituciones que la publican, que están dedicadas exclusivamente a funciones educativas y que al hacerse responsables de esta publicación, declaran que no se persigue con ello ningún propósito lucrativo.” Escribenos a:[comunicacion@uacm.edu.mx](mailto:comunicacion@uacm.edu.mx) Visítanos en el portal: [www.uacm.edu.mx](http://www.uacm.edu.mx) UACM COLECTIVA está formada en su totalidad con fuentes tipográficas: . Anton, Myriad Pro regular , Chaparral Pro regular

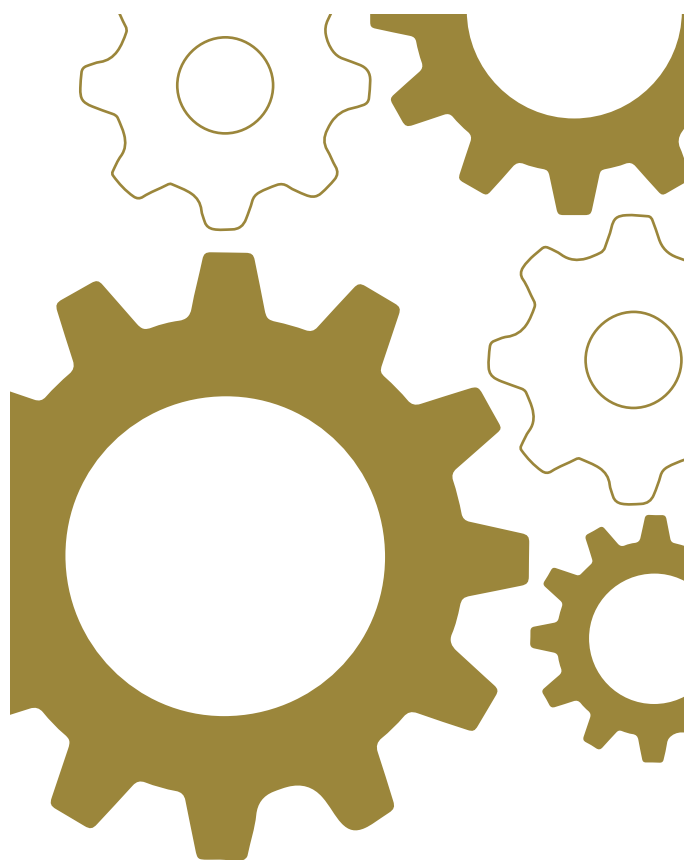


### En este número:

Queremos darles la bienvenida a nombre de todos los trabajadores de la UACM, estamos muy contentos de recibir a la generación 2022. Para nosotros significa, después de estos largos periodos de pandemia, una alegría enorme saber que la universidad sigue adelante. Ustedes son la generación que trabajará en el escenario pospandemia; son quienes regresan a habitar los planteles, con todos los retos que eso supone. Son la generación que participará en la consolidación de nuestra universidad. Les deseo que tengan una trayectoria universitaria fantástica; disfruten la universidad, a sus profesores y compañeros; el ejercicio de pensar en libertad es una de las cosas más importantes que tenemos. Es una victoria civilizatoria de lucha de muchas generaciones: tener espacios libres, autónomos, públicos y gratuitos para poder hacerlo en un país como el nuestro, lleno de desigualdades. La educación pública representa para todos nosotros la posibilidad de estudiar y convertirla no en un privilegio, sino en el ejercicio de un derecho. Sean consecuentes con ese derecho y esa libertad. Contribuyan con su esfuerzo a hacer de esta institución la mejor universidad posible. Van a formar parte de una comunidad autónoma que se autogobierna, que decide a dónde caminar y qué queremos construir juntos. Será un gran aprendizaje, espero que lo vivan también como universitarios y universitarias que se hacen cargo de esta institución.

Índice

04	<a href="#">•</a> <i>10° Simposio de Ingeniería. La fiesta dorada de las y los investigadores</i>
05	<a href="#">•</a> Entrevista Brontis
11	<a href="#">•</a> Entrevista Rectora <a href="#">•</a> Parte 2.
16	<a href="#">•</a> Coloquio Universidad ¿para qué? ¿Investigar y enseñar para qué?
18	<a href="#">•</a> InherEntes, dejar de ver para empezar a sentir
19	<a href="#">•</a> Lucha Transdisciplinaria Contra El Asbesto En México
22	<a href="#">•</a> Órbita Mano Mujer, conociendo la ciudad a través de miradas uacemitas.
25	<a href="#">•</a> Biblio-Humanos. Lectura en libertad: Libros y lecturas.
26	<a href="#">•</a> Se buscan lectores



# 10° SIM PO SIO DE INGENIERÍA

La fiesta dorada  
de las y los  
investigadores.

► Escanea el código QR o  
dale clic a la imagen



El simposio de ingeniería tiene como objetivo comunicar el desarrollo en las diversas áreas de la ingeniería, principalmente en aquellas disciplinas en las que se enfoca la oferta académica del CCyT de la UACM. En la entrevista realizada al comité organizador de la 10° edición, nos relataron cómo el encuentro surgió de una idea que tuvo el profesor investigador Efrén Bernardo Ramírez Soliz —de Ingeniería en Sistemas Electrónicos e Industriales—, la cual consistía en realizar un evento académico para estudiantes del Colegio de Ciencia y Tecnología.

“El comité organizador del simposio de ingeniería está integrado por las y los profesores-investigadores Yazbek Buendía —quien investiga protocolos de comunicación, trabaja con redes de alto rendimiento, servicios dentro de la red, impulsa el proyecto “el laboratorio del internet de las cosas” para que se convierta en el internet de todos—, Adolfo Escalona —su trabajo de investigación se encuentra en la línea de la simulación donde los números se puedan transformar en imágenes que digan algo al investigador entrenado—, Luis Sagredo —quien se encarga del concurso de robótica, sus líneas de investigación principales son la automatización de un invernadero y un huerto— y las profesoras-investigadoras Magali Cortez —con especialidad en las comunicaciones inalámbricas— y Genoveva Ramírez —cuya línea de investigación se basa en la hipertemia—.

Narraron que quienes integran el equipo se involucran en todas las tareas, así como las y los estudiantes que voluntariamente ayudan en la realización del evento. Se agradeció el apoyo a Marcos Ángel Olvera, quien siempre apoya en las conferencias, invitando a expositores externos.

Hace 10 años fue la primera edición del simposio, realizado en línea. Con el pasar del tiempo, el equipo comenzó a crecer y se integraron distintos profesores de la UACM, de esta manera, se unieron las tres sedes donde se ofrecían las ingenieras, ocasionando que el grupo se hiciera más grande para que estudiantes y profesores lo conocieran cada vez más. Este evento se concentra, principalmente, en la comunidad uacemita, para que amplíe su panorama de lo que se hace alrededor de aquello que estudian y enseñan; sin embargo, la Universidad abre sus puertas para las personas que estén interesadas en asistir.

El profesor Luis Sagredo nos comentó que aquellos estudiantes que tengan avances en su tesis y que, por alguna razón aún no la hayan registrado en el área de titulación, o que sólo se encuentren trabajando con su director de tesis, pueden consultar las bases de la convocatoria en la página del Simposio, para llenar su formato —un resumen de los avances que llevan en su tesis— de tal manera que la puedan presentar en el simposio, con la finalidad de que más estudiantes conozcan las líneas de investigación que se están realizando en la UACM, convirtiéndose en un semillero para que más se animen a realizar su tesis.

“Para las y los estudiantes venir a exponer su avance de tesis es entrenarse para la fecha en la que van a presentar su trabajo recepcional, donde se pueden enfrentar a preguntas de estudiantes o profesores y eso los prepare para perder el nerviosismo, ver algunos puntos que necesiten ser reforzados en su trabajo, así como interactuar con el público, así como los invitados externos” profundizó el profesor investigador.

“Estamos impulsando a que las sesiones de preguntas sean dinámicas y productivas, la receta es hacerle una pregunta al investigador para que se luzca”, comentó el profesor Adolfo Escalona.

Explicaron que el evento se llevará a cabo del 12 al 15 de septiembre, fechas en las cuales se plantea trabajar en los planteles San Lorenzo Tezonco, Cuauhtepac y Casa Libertad, con actividades en paralelo en las tres sedes, como lo son actividades lúdicas, talleres y conferencias. El simposio estará activo desde las 10:00 y culminarán a las 18:00 —horario sujeto



a la carga de conferencias que se tengan programadas para cada día—.

La profesora Genoveva Ramírez comentó que se tiene programado que en el plantel Cuauhtémoc se realicen conferencias y talleres para promover los avances que han realizado estudiantes sobre sus tesis.

Luis Sagredo comentó que en Casa Libertad se hará un cambio en la agenda del evento, pues únicamente se presentará del 12 al 14 de septiembre; se presentarán pláticas y presentaciones de estudiantes que están realizando su tesis.

La profesora Magali Cortez recalcó que las personas interesadas ya pueden consultar las bases de la convocatoria y así presentar el avance de su trabajo, “es importante señalar que se pretende impulsar esta manera de titulación por tesis” añadió durante la entrevista.

Por su parte, Luis Sagredo compartió que él se desempeña en el curso de robótica, por lo que, cada año está presente en el evento. “Cada Simposio se ha realizado este concurso, sin embargo, este año, se enfocarán en el robot seguidor de línea básico, en el cual pueden participar estudiantes, pues es una competencia donde su objetivo es fomentar la competitividad, hacer equipos y, sobre todo, disfrutar de los conocimientos que tienen las y los estudiantes al aplicar la teoría en dispositivos electrónicos. También se presentará una nueva actividad, titulada Laboratorios a puertas abiertas, con la finalidad de que nuestros estudiantes puedan conocerlos”

Más adelante se proporcionarán las fechas del concurso y se mostrarán los premios que se entregaran por categorías —básica para estudiantes de ciclo básico y avanzada las y los de ciclo superior que tengan el conocimiento de programación con ciertas características, de tal manera que

puedan competir en términos de tiempo y distancia—. Previo al concurso, se realizará una breve introducción sobre cómo armar su robot, así como de los sensores que detectan la pista y principios básicos de la tarjeta de programación, entre otros temas, para que, de esta forma, quienes participan tengan la facilidad de armar su robot.

“Queremos implementar más talleres, sobre todo de programación, para que las y los estudiantes pierdan el miedo y puedan seguir trabajando en los diferentes lenguajes”, dijo la profesora Genoveva Ramírez.

Asimismo, se invitó a que los investigadores externos a la Universidad participen y los uacemitas puedan conocer lo que se desarrolla en otros lugares, a nivel de investigación, así como de desarrollo tecnológico en la industria. También se espera que las y los estudiantes puedan interactuar en el evento, de tal manera que conozcan las diferentes carreras que se ofertan, los diferentes vínculos que se pueden realizar, para así producir tareas interdisciplinarias.

De igual manera, se invitó a estudiantes uacemitas que deseen vivir la experiencia de ser voluntarios en este magnífico evento —sin restricción del colegio al que pertenezcan—, a comunicarse con algún integrante del comité organizador.

“Este año es muy importante para nosotros, es el décimo simposio que realizamos, siendo uno de los eventos más grandes del CCyT y con esa perspectiva de ir por más y acercar todo lo que realiza el Colegio a todas las áreas, ya sea administrativo o planteles, así que todos deberíamos estar dentro de este simposio”, apuntó Yazbek Buendía.



**BRONTIS  
JODOROWSKY**

---

Entrevista

**U** *ACM Colectiva (UC):* Tu colaboración con la UACM tiene que ver con la Cátedra Cultura Urbana, en esto que se llama “Diálogos postpandemia”. Asumo que tiene que ver con el trabajo que hiciste para Letras libres de las Visiones de la cuarentena. ¿Nos podrías contar cómo se te ocurrió esto? O sea, cómo plasmar la experiencia en esos artículos y después revisarla en una época en la que se supone que ya estaba terminando la pandemia.

Brontis Jodorowsky (**BJ**): El proyecto de Letras libres era de invitar a diferentes personas, de distintas ciudades del mundo, a expresar de manera muy libre su experiencia con relación a la pandemia. Ocurre que sabían que yo estaba en París, me invitaron a participar y me pareció interesante por lo menos intentar poner por escrito la vivencia de esos extraños tiempos. Al principio se trataba de una sola contribución, pero como la pandemia duró, me propusieron continuar. ¡Más duraba la pandemia, más largas se hacían mis contribuciones! Me interesaron mucho los textos de los otros contribuyentes. Hablábamos desde distintos puntos del globo y de horizontes muy diversos. Sin embargo, el virus revelaba que de dónde fuera que estuviéramos, éramos una sola humanidad lidiando tan bien que mal con un fenómeno que escapaba a cualquier tentativa de control...

Pero mi presente viaje a Mexico y la colaboración con la UACM, no viene solo de esos escritos. Viene de más lejos.

Hace tiempo, tras vivir muchos años en Francia, pude re-conectar con México, mi país natal, porque tuve la suerte de que se me invitara a participar en varias películas aquí. Entre filmaciones y festivales, hubo un periodo antes de la pandemia durante el cual venía casi cada año. La última vez que estuve aquí en pre-pandemia (parece hace siglos), asistí al lanzamiento de un libro dirigido por la poetiza y reconocida escritora de literatura infantil, María Baranda. Uniendo sus dos talentos, María tuvo la idea de proponerle a poetas mexicanos de componer un libro con un poema original de cada cual, sobre una parte del cuerpo. Una especie de anatomía poética para niños, bellamente ilustrada. Me encantó asistir a esa lectura. Abrir el mundo de la poesía a los niños es hacerles un regalo para toda la vida.

**UC:** Abrírselos a los adultos es difícil, a los niños un poco más.

**BJ:** No sé; debe depender que cómo, o quién. El libro de María Baranda cumple muy bien su propósito. En todo caso, en esa presentación estaba David Huerta, que leyó su poema sobre la cabeza. Una joyita de simplicidad, ritmo e inteligencia; con su permiso, aquí lo reproduzco: “La cabeza de un ostión, / ¿dónde está que no la veo? / Pero en cambio, ¡qué trofeo / la cabeza de un león! // La cabeza de la gente / como tú es cosa muy bella; / lleva dentro una centella / que no se ve: se presiente. // Mira cómo la atraviesan / un vuelo de golondrina, / un fulgor de serpentina / y mil mundos que no pesan. // Cuídala. Sé lo que digo. / No la pierdas, no la apuestes: / no la escondas ni la prestes. / (Quizá es tu mejor amigo...)”.

Me gustó tanto, que en el vuelo de regreso me animé a traducirlo y una vez en París a compartirlo en mis redes sociales. Su hija, que me conoce y vive en París lo leyó, se lo mandó y David me escribió encantado. En eso quedó la cosa. Un tiempo después empezó a llevar la cátedra de Cultura urbana y como esta iba puntuada de conversatorios con personas de distintas ciudades del mundo, Subhro Bandopadhyay desde Nueva Delhi, Flavia Soldano Deheza desde Buenos Aires, en un momento dado se acordó de mí. Digamos que, más que Letras Libres, el lazo fue la poesía. Como con los anteriores, me propuso hacer el encuentro por Zoom; pero un encuentro con público por Zoom, no me inspiraba. La marea del Covid

se había retirado lo bastante para que pudiéramos imaginar hacerlo en presencial, llevar esa conversación cara a cara con los interesados, celebrar que podíamos de nuevo hablarnos sin esa otra la mascarilla que es una pantalla. Y, gracias al apoyo de la rectoría, se organizó el viaje. Claro, no se puede organizar un viaje a México nada más para dar una charla. Surgió entonces la idea de agregar un taller de actuación teatral de dos o tres semanas para compartir mi experiencia.

**UC:** Ya en el terreno de la actuación, bueno, tú empezaste de niño en algunas películas de tu padre ¿No?

**BJ:** Di mis primeros pasos cinematográficos en la película de mi padre, El topo; tenía seis años y medio. Hice luego dos otras película. Una en tres partes, que ha desaparecido totalmente, Pubertinaje, bastante rara, muy underground. La parte en la que yo aparecía estaba dirigida por José Antonio Alcaraz. Recuerdo que tenía una escena en que me ahogaba en el Lago de Chapultepec. En la filmación me sorprendió qué bajo fondo tenía y cuan sucia estaba el agua. “¡Voy a estar cubierto de ronchas al salir de allí!”, pensé; pero no pasó nada. Luego hice El muro del silencio, de José Luis Alcoriza, que filmamos en Colombia y por la cual se me otorgó el premio Diosa de Plata de Mejor Actor Infantil, en 1974. No sé si todavía hay premio de mejor actor infantil; había muchos niños que actuaban en aquella época. Bueno, ahora también... Entre mis doce y mis catorce años me preparé intensamente para actuar en la adaptación de Duna de mi padre, pero a último momento el proyecto no llegó a realizarse. A partir de ahí no pensé más en ser actor. Quería ser veterinario, vivir en África, ocupándome de zebras, leones, antílopes, jirafas y cocodrilos; me gustaban mucho los animales y era asiduo de una serie que se llamaba Daktari.

**UC:** ¿Y qué te llevó a la actuación? Sobre todo, has hecho teatro ¿No?

**BJ:** Lo que me llevó a la actuación son los azares...

Pero antes de la anécdota, te contaré que mi madre hacía parte del grupo de personas con quién mi padre ponía obras de teatro en México y la leyenda es que yo ya estaba ahí, en su vientre, cuando ella participaba a alguno de los happenings que hacían. Sin entrar en detalles de mi historia familiar, tuve una primera infancia relativamente solitaria. Mis padres estaban muy comprometidos con el teatro, enfocados en su realización artística. Quizás, a un nivel inconsciente, quise más tarde ser actor para estar ahí donde mis padres estaban todo ese tiempo durante el cual no estaban conmigo. Vaya uno a saber...

Ahora la anécdota. Hay en la vida “azares maravillosos”. Son azares, pero al mismo tiempo tu vivencia, tu historia familiar, te conducen hacia ciertos caminos, ciertos encuentros milagrosos. Así fue para mí.

Después de haber saltado del sueño de ser veterinario al de ser piloto de avión, empecé finalmente estudios universitarios de Psicología. Siempre me interesó la mente humana, cómo funcionamos y, probablemente porque tenía interés en sanar mi propia niñez, me orientaba a ser pedopsiquiatra.

Al lado de eso, lo que más me importaba en la vida eran mis amigos; tenía 18 años, estaba en una banda de cuates de los suburbios de París, siempre juntos. Algunos de ellos tomaban una clase de teatro una vez por semana en un pequeño centro cultural y ese día que yo andaba con ellos:

- Ah, ya es hora: tenemos que ir a la clase de teatro.
- ¡Oh, no! ¿Y cuánto dura?
- Dos horas.
- Qué lata! Bueno, en vez de esperarlos afuera, voy con ustedes; a ver si me dejan asistir. Así luego seguimos juntos. Y ocurren estos milagros — esos que llamo azares

► Escanea el código QR o dale clic a la imagen



maravillosos. Un alumno no vino a clase ese día. Entonces el profesor me dijo: “Ah, joven, ya que está ahí, ¿quisiera, por favor, darnos una mano con las dos o tres frases de un personaje? Nos falta alguien y estamos bloqueados para trabajar la escena”. Ok, entonces subo al escenario, todo sonrojado y digo más o menos mal las frases. Pero al salir de esa clase — recuerdo perfectamente, como si fuera todavía hoy ese día, el punto exacto geográfico de la calle en la que de repente sentí como si una luz se prendiera dentro de mí y que me dijera: “¡Ésta es tu vocación!” Y esa voz interior volviéndose la mía: “¡Eso es lo que quiero hacer! En el escenario, ahí es donde quiero estar para conocerme y conocer al mundo, desde el arte del actor”. Todo se lo debo al azar maravilloso que quiso que un desconocido no asistiera a la clase y que yo estuviera ahí ese día.

**UC:** ¿Y la universidad?

**BJ:** A la base de toda cultura está la mitología. Y lo que estructura nuestro inconsciente son esos relatos. Son cuentos de hadas, pero que influyen hasta nuestra arquitectura: observa nuestras ventanas, por ejemplo; están llenas de cruces. En el mundo musulmán no hay tantas cruces en las ventanas, en la India politeísta, las formas son otras. Entonces, por haber nacido en México, aparte de la mitología judeocristiana heredada de mis padres, recibí los relatos de este país, inclusive los de la conquista por los españoles. De niño me había marcado que, al llegar a las costas de América con su armada de mercenarios, Hernán Cortés hubiera quemado sus tres navíos, para que no les quedara otra que avanzar, conquistar el “nuevo mundo” y apoderarse de sus riquezas. Obviamente no es que admire a Cortés, la conquista fue un horror, pero enseñanza se saca de todo.

Estaba en la universidad, muy bien podía responder al llamado del teatro y a la vez continuar la carrera universitaria, “por si acaso no lo lograba como actor”. Pero sentí que guardar un “por si acaso”, en realidad debilitaría mi motivación. Por eso es que, siguiendo el ejemplo de la leyenda de Cortés, me dije: “No; voy a quemar mis naves, voy a dejar instantáneamente la universidad y me voy a consagrar a ser actor, porque así, no habrá otra: avanza o revienta”. Es algo que no recomiendo hacer; es lo que me correspondía a mí, lo necesario para mí en ese momento. Para darme el valor y la necesidad, dado que mi padre no opinó nada cuando le hablé de mi elección y que mi madre declaró con defraude que yo era “demasiado inteligente para escoger ser actor”.

Firmé entonces un contrato conmigo mismo, un trato de ignorante — poco sabía de la realidad del oficio, de lo que en realidad requería como aprendizaje y experiencia la artesanía de actor — y como todo ignorante, era muy pretencioso. Me dije: “Me doy tres años para empezar a ganar dinero con la actuación”.

Y empecé a investigar las diferentes clases de teatro que había en París. No faltaban, aparentemente eran un buen negocio. En mayoría eran clases de interpretación horrendas, en las cuales los maestros actuaban las escenas para que los alumnos los imiten, con juegos psicológicos de poder, estrategias para acostarse con las alumnas, etc.

Muy pronto descubrí, no lo que quería hacer, sino lo que NO quería hacer. Así es: para saber quién somos, hay que empezar por entender quién no somos y, al no encontrar la horma a mi zapato, decidí fundar una compañía de teatro. No tenía la menor idea de a dónde quería ir con esta compañía, pero le dije a mis amigos “¡Vamos!”, con suficiente entusiasmo para que me siguieran. La idea era de aprender por mí mismo. Lo que aprendería, sería seguramente menos de lo que aprendería en una escuela o en un conservatorio nacional, pero por lo menos vendría de la experiencia. Me puse a leer mucho, a experimentar con ellos y a confrontarme a montar una obra, dirigir la actuación, decidir del los trajes, de la

escenografía, etcétera. Después de un par de años, llegado al límite de lo que podía aprender por mí mismo, la vida me llevo a conocer a mi primer maestro de teatro, Ryszard Cieslak. Había sido en los años 60 y 70 el actor emblemático de Jerzy Grotowski en el Teatro Laboratorium de Wroclaw, un grupo que creó pocas pero impactantes obras, un laboratorio de exploración radical que tuvo mucha influencia en la segunda mitad del siglo 20 (recomiendo la lectura de Hacia un teatro pobre, de Grotowski).

Conocí a Ryszard en un sótano a dos pasos de mi casa, en el cual un brasileño cuyo nombre he olvidado había abierto un curso de teatro. El miércoles el brasileño daba clases de “Actor studio”, el viernes un simpático americano, Goddard Binkley, daba clase de Alexander Technique y el viernes, Ryszard Cieslak, en esa cuevita compartía algo de la exploración que había llevado con Grotowski — algo que tenía que ver con el cuerpo y la incandescencia del actor. Fue una revelación, un trastorno: por fin podía decirme “¡Esto es lo que quiero hacer!”

Pero a las tres semanas Ryszard y el brasileño tuvieron un conflicto y Ryszard se va de la escuela. ¡Catástrofe: si yo estaba en ese curso, era para aprender de él!

Lo llamo por teléfono:

- Richard, no es posible, yo quiero trabajar contigo.
- No, pero Brontis, mira, yo ya no doy clases de teatro,

estoy trabajando con Peter Brook en Le Mahabaratha, estamos en París solo por uno o dos años.

- Ryszard, por favor, organizo un grupo, encuentro una sala...

- ¿No, pero cómo, Brontis..?
- Sí, sí, yo lo puedo hacer alguna estructura legal...
- Sí, pero yo soy muy caro.
- Bueno ¿cuánto?
- 10,000 francos al mes.

Era una suma importante para un joven que tenía trabajitos por aquí y por allá. Pero, suerte de las suertes, resulta que justo en ese momento (que correspondía exactamente a los tres años de mi contrato conmigo mismo) se me propuso dar un taller de familiarización al teatro en otra pequeña casa de la cultura de los suburbios de París. Era por una paga modesta, pero ya era algo. Teníamos que ser unos doce, algo así; y me las arreglé. Logré reunir un grupo, cree una estructura, encontré una sala y pudimos trabajar con él. El primer año no dijimos una línea de teatro; puro trabajo de cuerpo, ejercicios, estimulación imaginativa y – el segundo año – trabajamos sobre Dostoyevski. Ryszard nos pidió que leyéramos toda su obra en los dos meses de verano (¡qué extraordinario banquete!), para poder, en cierta manera abordar cómo hacer el puente entre el training y una creación. Fue apasionante y lo que me aportó Cieslak sigue siendo hoy en día para mí un estímulo y una exigencia.

Ahora, para volver a los asares maravillosos.

Al cabo de ya año y medio de trabajo, me dice Ryszard:

- Oye, Brontis, hace mucho que te lo quiero decir, pero me recuerdas a una actriz que estuvo con nosotros trabajando en Polonia durante seis meses, en el Teatr Laboratorium. Una francesa, Bernadette Landru.

¿Bernadette Landru? ¡Pero si es mi madre! Recordé entonces de golpe que, cuando yo tenía cinco años, había estado en Polonia en un internado, mientras ella efectivamente trabajaba con el equipo de Jerzy Grotowski, allá. Lo había completamente borrado de mi memoria consciente.

- ¿Eras tú entonces el niño que estaba en nuestras patas cuando hacíamos el training...?

El mismo training que me habían fascinado, cuando algo de extraño que podemos llamar azar o milagro guió mis pasos hasta el curso de ese brasileño, en París, años más tarde. “¡Esto es lo que quiero hacer!”, porque en realidad era algo que estaba ligado con lo que yo había visto en mi infancia; yo había estado ahí, con ese mismo actor; mi madre me había llevado a los entrenamientos con ella. Increíble.

**MG:** Después del teatro, después de la carrera, has llegado hasta producciones de Hollywood, ¿Qué te ha parecido ese trayecto?

**BJ:** Los ciclos positivos de la vida son más como espirales que como círculos cerrados, ¿no te parece?

Primero me apasioné por el teatro, sobre todo porque en el teatro yo podía ser quien yo quisiera; es un arte de la imaginación, el teatro. Si en el escenario te cuento que entro en la selva y que por el encanto de un chamán me transformo en jaguar, como es teatro, como te estoy contando una historia, con los instrumentos de la actuación teatral ya me viste, ya me creíste que me transformé en jaguar, tu imaginación ya funcionó, lo que cuenta es la historia; en el escenario es así.

El cine es distinto. Al principio, quise también hacer películas, claro. Pero en general me decían: “No, es que estás muy joven”, o que “no, es que tienes ojos azules” o “queremos a alguien más gordito”, etc. Y yo: “¿Pero cómo? Déjenme tratar el papel, si es la actuación lo que cuenta...” No había entendido que el cine es un arte de imagen y que, para un director, lo primero que cuenta es la imagen de su personaje en la pantalla. Si el papel es el de un campeón de basketball, pues fuera yo el mejor actor del mundo, no tengo el físico de un campeón de basketball.

Con el teatro tuve mucha suerte y eso a pesar de que no seguí una formación académica: no pasé por las grandes escuelas nacionales, pero pronto supe que había que aprender mucho, que el aprendizaje sería algo de siempre, con y de los demás. Fui muy dedicado, tenaz y gracias a algunos encuentros muy valiosos, entre los cuales con Ariane Mnouchkine y el Théâtre du Soleil, segundo gran encuentro en mi vida actoral, después de un tiempo desarrollé cierta capacidad que la gente apreció y se me fueron abriendo aventuras teatrales una tras otra.

Yo estaba satisfecho con eso, el teatro me hacía feliz. La exigencia física que requiere, el permanente cuestionamiento, el desafío nunca fácil de los grandes textos, todo me convenía. La dificultad que implica también siempre ser en algo tributario del deseo ajeno, supe adaptarme a ella. No tenía tiempo en realidad de sentirme frustrado de no hacer cine. Pero en 2011, Alisarine Ducolomb, la reconocida directora de arte mexicana — cuya madre actuó en El Topo, lo que supongo nos hace como primos de familia artística — le habló de mí a Daniel Castro Zimbrón, que acababa de diplomarse en el Centro de Capacitación Cinematográfica y buscaba al actor que protagonizaría su opera prima, TAU.

Alisarine coordinó un encuentro por Skype y al prenderse la pantalla aparecieron cinco tipos con sombrero y cubiertos de tatuajes hasta el cuello, de tijeras, de cráneos, de rosas con espinas... Recuerdo mi breve ataque de paranoia del que vive en Europa y al que le han contado de cosas que ocurren en México. “Estos no son cineastas; es una pandilla que me querrá secuestrar, que nunca va a obtener rescate y que de todas maneras me va a matar si voy para allá...” Jajaja. Bueno, resultaron ser las personas más encantadoras y dedicadas. Daniel, me dijo: “Apenas te vi en la pantalla, supe que eras tú para mi personaje” y me fui con él a filmar al desierto de San Luis Potosí. Una muy hermosa experiencia y un bello filme. Y si hablo de los ciclos y de la espiral, es porque mi regreso al cine fue precisamente en ese mismo desierto donde, de niño, filmé mis escenas de El Topo. Otro de esos azares maravillosos.

**UC:** Ya, claro... (dibuja un círculo con la punta del dedo).

**BJ:** Y luego seguí. Al regresar a París, una directora de casting me invita a pasar una prueba para otra película y me dice: “No te solicito mucho, Brontis, porque tú siempre andas ocupado con el teatro, tienes giras, compromisos de antemano y para el cine hay que estar relativamente disponible, a veces de la noche a la mañana”.

No sé si a esa observación respondió el destino, o mi inconsciente. El caso es que a partir de ahí empecé a hacer más cine que teatro, si ponemos de lado El gorila, un monólogo que he presentado con mucho éxito en París, en Estambul, en Buenos Aires, en Santiago de Chile, en Londres y que pronto traeré a México.

**UC:** Este brinco del teatro al cine muchos actores no lo quieren dar. Y muchos lo hacen como si fuera un escalón que cruzar ¿No?

**BJ:** Fue para mí algo que llegó naturalmente. No lo huía, ni lo anhelaba. Me encanta actuar en teatro y me encanta la actuar en cine.

En el cine, lo que la gente ve de tu personaje en la pantalla, lo que recibe de tu personaje, es una obra colectiva. No es solo tu actuación. Depende muchísimo del ángulo con el que estás filmado, de la luz, de la música de fondo y, sobre todo, del montaje, del orden de la secuencias, del guión; eres parte de todo un proceso que tiene un aspecto muy técnico.

También en el teatro se trata de un trabajo en conjunto, hay un iluminador, una vestuarista, colegas, un director y obviamente hay un poeta que estás sirviendo a través de tu encarnación. Pero en el momento de la función, cuando subes al escenario, eres enteramente responsable de la calidad de tu actuación.

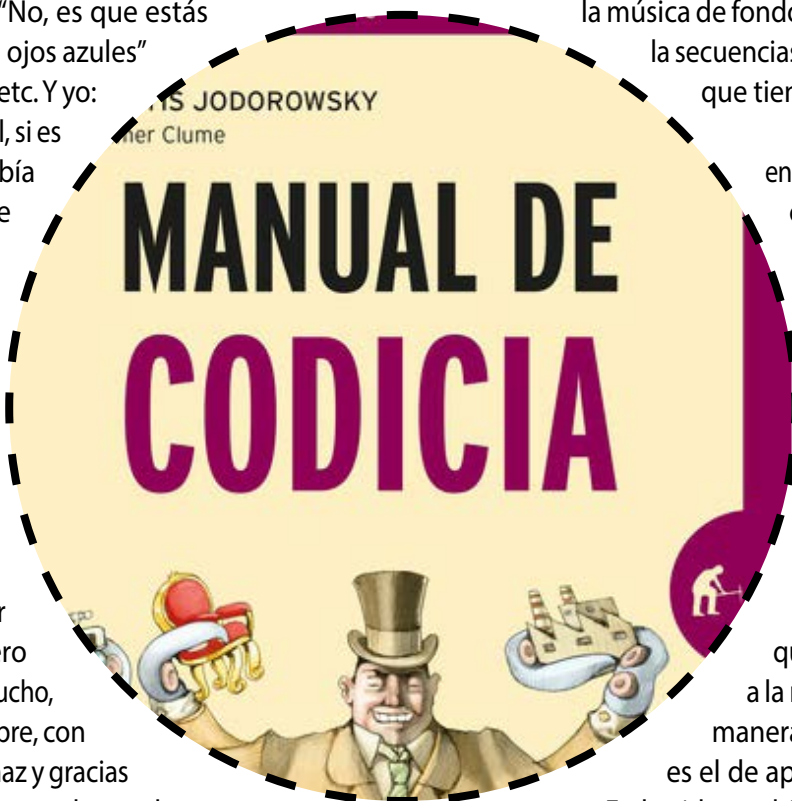
Digamos que tengo más callo en el teatro que en el cine. Por eso en el cine me siento como un aprendiz de cada día y en el teatro trato de deshacerme de la parte « piel muerta » del callo, para que mi experiencia siempre sea permeable a la riqueza de cada nueva aventura. De todas maneras, el único interés de seguir siendo actor es el de aprender, aprender y seguir aprendiendo.

En la vida también, ¿no crees?

En mi transcurso teatral tuve solo dos verdaderas malas experiencias: una, porque el director era realmente odioso, manipulador, abusivo y nos hacía actuar Ricardo II prácticamente en la oscuridad. Los compañeros, no nos veíamos los unos a los otros en escena. Con el humito, es cosa de malos directores poner poca luz; como para esconder su falta de visión. Al origen, el teatro es en plena luz. El teatro griego de la antigüedad, era teatro en plena luz; el teatro de Shakespeare, en plena luz y cielo abierto.

La otra experiencia difícil, fue con un montaje de Romeo y Julieta. En los primeros días de ensayo, improvisé mis partes y le encantó a la directora lo que propuse. Bien; pero a partir de ahí, ya no quiso que cambiara nada, nunca más. En el teatro, mi trabajo actoral, va por capas. En francés no se dice ‘ensayar’, se dice répéter; repetir: lo que hiciste, improvisaste, descubriste ayer, lo vuelves a indagar, a cuestionar a cada ensayo; de dónde llegaste ayer, de ahí empiezas de nuevo, hasta que la evidencia la más profunda surja, esa que seguirá siendo una fuente de vida a lo largo de las repetidas funciones. Pero ella, satisfecha del primer impulso, ya no quiso que cambiara nada. La historia duró un mes más de ensayos y nueve meses de gira: acabé moralmente destrozado. Reducido a un hábil ejecutante, encerrado en mi primer improvisación, no había podido profundizar, progresar, ni aprender nada. No hay nada peor en el arte que la “ejecución”; la palabra con su doble sentido es la correcta: “ejecutar”, es la muerte del arte. Creo que es la única vez en mi vida que estuve a punto de abandonar la actuación. Y eso que la obra tuvo mucho éxito...

Par volver a lo de Hollywood, aunque mi transcurso haya sido más de cine independiente, he participado en algunas películas “main stream”. Una de ellas es Seven days in Entebbe, en la cual actuaba al piloto francés de un avión secuestrado en 1977. La historia ocurría en Uganda, pero por cuestiones logísticas la filmamos en Malta, isla en medio del mar Mediterráneo, donde en verano se supone hace un calor análogo al de África. Pero ese año, quizás por el cambio climático, fue el verano más horrendo en siglos, viento, lluvias y todos ahí en las corrientes aire del set, helados y en camiseta, con maquillistas que nos rociaban agüita fría cada diez minutos para figurar el sudor. Catarro generalizado; fue tremendo.



Está obviamente también Animales fantásticos: Los crímenes de Grindewald. Lo que me gustó mucho ahí, es que para esa segunda parte habían contratado exactamente al mismo equipo que para la primera — además de los actores y al director, al mismo director de fotografía, al mismo director de arte, al mismo equipo de maquillaje, a los mismos carpinteros, hasta los choferes eran los mismos, los cocineros, todo. Tuve entonces la impresión de integrar una tropa de teatro, algo que me era familiar, acogedor. Filmamos en los estudios de la Warner, cerca de Londres: había un gran hangar para la confección del vestuario, tres hangares de decorado, la sala donde preparaban el guión y script... ¿Qué te digo? Había a la vez un gran profesionalismo y mucha camaradería. En algo me recordaba el Théâtre du Soleil. Además el personaje que yo actuaba, Nicolas Flamel, tenía 600 años y para ello estaba totalmente transformado por el maquillaje, los prostéticos, medio kilo de látex para transformarme en un aciano alquimista de varios siglos. No era yo, era un personaje con máscara, una transformación, algo que conectaba con el teatro. Me fue muy fácil y ameno. Luego, obviamente, la repercusión es muy distinta, porque tres o cuatro años después, aún me ofrecen ir a ciertos encuentros con fans, firmar autógrafos o hacer selfies.

**UC:** Te oí decir que la gente conoce el glamour de la actuación, lo que hay alrededor, pero no lo difícil y lo sufrida que es la actuación. Si supieras lo difícil, lo sufrido que iba a ser, ¿aun así dejarías Psicología para fundar una compañía de teatro, otra vez?

**BJ:** Tu pregunta es una pregunta imposible de contestar, tendría que ignorar la vivencia. Lo intento así: cuando alguien se me acerca y me dice: “No sé, me tienta la actuación...”, le digo: “No, mira, olvídalo, no lo hagas, te lo desaconsejo totalmente; haz otra cosa. ¿No estás seguro(a)? Olvídalo. Ya somos muchos. ¿Te atrae la fama, el glamour y crees que basta poner cara? Eso es pura ilusión; mejor ponle ganas a los estudios y haz algo de tu vida.”

Hablo así porque si alguien puede bajar tu motivación, es que no es para ti. Hay que entrar en esta artesanía solo si te es imposible no hacerlo. Fue mi caso.

Es cierto que no es una vía fácil. Ni a nivel de la formación que exige, ni a nivel profesional. Como dicho antes, eres tributario del deseo ajeno. Vives en la incertidumbre. Alguien te tiene que ofrecer un papel, pasas una audición, te escogen, te llaman, no te llaman, te ven en tal personaje, finalmente no. Si tu artesanía es fabricar sillas, el objeto que ofreces es la silla, no eres tú. Cuando eres tú, puede ser doloroso para tu autoestima.

**UC:** Sí, yo te digo la parte del glamour porque, por ejemplo, uno está viendo una película, una obra de teatro, un performance y luego te entra eso de que “Ojalá yo tuviera esa habilidad” ¿No? Como si fuera una cosa así, como esa parte como de la envidia de “Ojalá yo tuviera la habilidad de ese control”. Uno no piensa que llegar a esa corporalidad toma años.

**BJ:** Es cierto. Por ejemplo: esta obra que yo propongo, El gorila, es muy corporal. La he estado dando desde 2008, en italiano, en español, en francés y hasta en inglés. Me gusta decir que ella ya me conoce más de lo que yo la conozco. Pero cuando va a haber funciones, todavía me tengo que empezar a preparar física y mentalmente, hasta dietéticamente, por lo menos tres semanas antes. Luego, cada día de función llego al teatro con horas de anticipación, para la preparación física y emocional, más el maquillaje y los elementos de escenografía. Todo arte exige preparación y constante trabajo. Justo antes de la pandemia asistí a una función de una la coreografía de Rudolf Nureyev, en la Ópera Nacional de París. Una hermosura.

Además de la belleza formal, lo que me fascinó es que todo parecía fluido, tan evidente, tan fácil. Todos esos bailarines habían probablemente empezado el arduo aprendizaje de la danza a los cuatro o cinco años, y para poder dar esa sensación de facilidad, esa evidencia totalmente al servicio de la coreografía y de la emoción, seguían entrenándose seis horas al día. Doy el ejemplo de la danza, porque al origen, el actor era un danzador. En las formas más ancestrales de teatro, que sea en India, Japón o Bali, por ejemplo, los actores no hablan: hay músicos y recitantes a un lado del escenario, pero el actor ante todo actúa. Se trata de una expresión física, el teatro es cuerpo antes que palabras. Un cuerpo idealmente vuelto disponible a ser receptáculo y transmisor de catarsis, gracias a un constante y arduo labor. Ello implica un profundo amor a la obra. Así que el glamour...

En cuanto a mi transcurso, si miro hacia atrás, muy bien hubiera podido al mismo tiempo hacer lo que hice en los cuatro primeros años de teatro y sacar la maestría de Psicología; le hubiera aportado más flechas a mi arco. Un artista tiene que abrir su mente lo más posible, estar atento al mundo, permeable a todo, que todo es riqueza, todo es instrumento. Ryszard Cieslak, decía que el actor tiene que ser como un cazador: al acecho siempre de cualquier ‘presa-vivencia’ que pueda nutrirlo. Ahora, la decisión que tomé la reivindico, pero me correspondía a mí. A nadie le recomiendo quemar sus naves, es el peor consejo que yo le daría a alguien: ‘quema tus naves’. No, eso era nada más para mí, es lo que me fue útil a mí, dadas mis circunstancias de entonces y quizás no me equivoqué tanto, dado que llevo más de 30 años viviendo de mi artesanía. A cada artista su camino.

Ahora, ¿concibo un día hacer otra cosa que actuar? ¿Porqué no? Ya puse en escena tres óperas en Francia y mi experiencia de actuación me sirvió mucho para guiar a los cantantes en el camino de la interpretación. Quisiera seguir esa vía, me encanta la opera. Transmitir lo que he aprendido también; el taller que di en junio en el IMBA, fue un momento hermoso. Dirigir cine vendrá quizás, desarrollar el dibujo, escribir...

**UC:** Escribiste un libro, el Manual de codicia.

**BJ:** Ese tiene poco qué ver con el arte, es de Economía; pero en el fondo sí, porque usando un proceso actoral creé y le presté voz a un personaje tremendo, cuya obsesión en la vida es ganar dinero, más dinero, siempre más dinero. Se trata de un libro de aforismos sarcásticos, cuyo objetivo es dar a entender cómo funciona la mercadotecnia, cómo nos manipula y a dónde nos puede llevar una visión exclusivamente contable de la existencia.

En fin. Aunque conociendo de antemano mi transcurso, no creo que hubiera escogido otro camino. Con sólo con recordar ese momento, ese lugar, ese preciso lugar geográfico, en esa calle, en ese suburbio al lado de Théâtre Daniel Sorano de Vincennes, ahí en esa esquinita — ahí, dónde podría poner una placa, que diga “Aquí fue donde le llegó la vocación a Brontis Jodorowsky”, con solo volver a ese momento de evidencia tan fuerte, tan potente, lo sé: no hubiera osado emprender otro camino sin traicionarme a mí mismo.

**UC:** Como dicen: “te alcanzó el destino” ¿No?

**BJ:** El destino es un relato reputado inmutable. Aceptemos por juego la idea que está todo establecido de antemano. Si es así, entonces lo que sí depende de nosotros, es la calidad de la caligrafía con la cual escribimos ese relato que nos es dictado.

Segunda Parte

# A DOS AÑOS DE MANDATO



**É**sta es la segunda parte de la entrevista que la rectora Tania Rodríguez Mora concedió a UACM Colectiva por motivo del segundo aniversario de su administración.

**UACM Colectiva:** En términos de la administración y el gobierno de la UACM, ¿Cómo ha sido la implementación de un programa de trabajo? ¿A qué se enfrentaron? ¿Cuál ha sido la realidad de la expectativa y cómo va el avance administrativo y de gobierno institucional?

**Tania Rodríguez:** Cuando presentamos el plan de trabajo para competir por la rectoría en 2020, la idea que usamos fue “cuidar y ordenar la casa”. Eso significa –además del eje académico del que ya hablé– la idea de construir las condiciones de infraestructura y servicios que permitan que los salones y laboratorios funcionen, que la gente pueda llegar a la Universidad con seguridad, pero también significaba dos cosas muy importantes: saber cuántos son y cómo se usan los recursos, asignarlos y darles seguimiento. Esto tiene que ver con un elemento que fue muy importante en la idea de trabajo que presenté: cuentas claras y un gobierno transparente.

La otra idea es reconocer y asumir la forma de gobierno de la UACM y entender que es necesario que todos respetemos, no sólo las leyes que nos vamos dando, sino que hagamos que los espacios de decisión unipersonal, como es el caso de la Rectoría o las coordinaciones, puedan trabajar de manera ordenada, sistemática y colaborativa con los órganos de gobierno colegiados, ya sea el Consejo Universitario –que es nuestra máxima instancia–, sino con todas las demás instancias de deliberación y de acuerdo que tienen una dimensión colegiada y que, en ambos casos, tanto las responsabilidades unipersonales, como los cuerpo colegiados, tenemos que ser capaces de construir acuerdos y no solamente discutir una y otra vez, si no cuestionarnos y ver qué falta.

Eso es muy importante, pero también es fundamental encontrar la ruta y ser capaces de ejecutar, eso es algo de lo que nuestra Universidad careció mucho tiempo. Es muy fácil bloquear que las cosas sucedan, sale muy barato, en términos políticos, y también decir que las cosas no funcionan. Lo que siempre cuesta más trabajo, y que es el empeño en el cual tenemos que ponernos de acuerdo, es impulsar una cultura política institucional distinta.

Tenemos que pensar cómo hacemos que esta situación mejore y cómo hacemos que las cosas sucedan, cómo llegamos a acuerdos, cómo asumimos que la UACM no es idéntica a lo que cada uno de nosotros desea, porque eso no va a ser posible jamás. La comunidad universitaria necesariamente debe ser plural, pero ¿cómo avanzamos a una idea en los mínimos o en los acuerdos básicos en los que todos queremos que esto suceda?

Creo que hemos hecho ese aprendizaje colectivo, hemos enfrentado duros conflictos con respecto a estas situaciones y hemos pagado costos, tanto en términos cognitivos, como en términos de parálisis institucional. Es el tiempo de superarlo, vamos madurándolo; quiero reconocer y poner muy en alto la importancia del trabajo de la Sexta Legislatura del Consejo Universitario que, pese a las distintas posturas que ahí conviven y que, pese a que no hay un acuerdo total en todas las situaciones, logró construir una serie de pasos que permiten que hoy tengamos una legislatura que era históricamente necesaria en la Universidad; eso es un tema importantísimo.

Quiero destacar también la importancia y colaboración, en estos dos años, de las instancias de coordinación de los planteles y de los Consejos de Plantel; sin esa correlación y diálogo permanente es imposible mantener la vida

universitaria. En términos de la vida académica, los colegios y las Juntas de Enlace –como el CAC del Colegio de Ciencias y Humanidades– son sustantivos para avanzar en esto que nos importa: titulación y en las Políticas de Investigación, donde logramos concretar la Comisión de Investigación y hacer un diagnóstico general, gracias al trabajo colectivo y colaborativo.

La ley menciona como un principio central, la idea del apoyo mutuo y la colaboración. Entonces, creo que es un momento de madurez institucional, que pasa también por este afianzamiento de lo mejor de nuestra cultura política e institucional; construir que lo colegiado y lo democrático, sea sinónimo de incorporación de la pluralidad y de la construcción de acuerdos.

En ese sentido, quisiera muy sinceramente hacer un llamado a la comunidad universitaria a que participen en la conformación de la Séptima Legislatura del Consejo Universitario; participar en un órgano de gobierno no tiene que ser una pesadilla, ni ser una lógica de jaloneo hacia intereses particulares. Creo que el aprendizaje que hemos tenido en estos años nos permite, así como la base de la legislatura, llegar a un funcionamiento del Consejo Universitario donde las cosas se discutan con respeto, donde los puntos de acuerdo puedan fusionarse y discutirse de cara a la comunidad universitaria.

Hay una agenda muy clara de trabajo para esa legislatura: que el paso que sigue para nuestra Universidad es consolidar su vida académica, es pensar sus planes y programas de estudio y ampliar su oferta educativa. Eso significa que el CU tiene que estar preparado para dar esa discusión y aprobarla; no debemos repetir una lógica de que se lleven propuestas y queden paralizadas por años, en una colaboración enorme de iniciativas que no pueden transitar porque no tenemos elementos para caminar. El trabajo de planeación, ordenamiento y diagnóstico, si lo hacemos bien, y la administración en este momento ya está preparada para acompañar ese proceso que la comunidad académica debe dar; tiene que acompañarse con un Consejo capaz de hacerlo efectivo.

Hay algunas cosas de funcionamiento del gobierno universitario que no están bien, que no han dado resultado, que nos paralizan; es momento de cambiar. La Rectoría estipuló un acuerdo con la Sexta Legislatura y lo vamos a asumir este semestre, lo estamos esperando: presentar la propuesta de un Congreso Universitario que revise la estructura de gobierno de la Universidad.

Esto es sustantivo. Quiero ser muy clara y enfática en decir que esta revisión de la estructura de gobierno tiene que ser en el marco de nuestra Ley de Autonomía, que establece la paridad, la centralidad del CU y los principios de colegialidad y de gobierno universitario básico; pero sí es sustantivo –tras 20 años de institución y 15 de estructura de gobierno a partir del Estatuto General Orgánico– que revisemos y tengamos que ajustar lo que haga falta para que tengamos un auto gobierno que funcione.

Entendemos y escuchamos que la nula participación puede provenir del hartazgo de ciertas formas que se ha ido consolidando en nuestros órganos de gobierno. Necesitamos revertir ese fenómeno, necesitamos darnos confianza para participar y que, lo que falte cambiar, lo cambiemos. Entonces, la Séptima Legislatura puede tener en sus manos la capacidad de reformar planes y programas de estudio y, de cara a la comunidad y como resultado del Congreso, aprobar una reforma de las propias estructuras de la Universidad.

Si no tenemos estructuras claras, no vamos a poder terminar de hablar de procedimientos claros, procedimientos administrativos que dan seguimiento y certeza al cuidado de los recursos y a la gestión. Esto, que parece muy burocrático, en realidad es importante para el mantenimiento de la vida académica. Si llega dinero para algo, tenemos que lograr que

pase de manera efectiva a convertirse en ese microscopio o en esos reactivos o en esa cámara de video que hace falta ahí.

Este trayecto supone procedimientos administrativos y es lo que estamos reordenando. Debo decir que la Coordinación de Planeación tiene un diagnóstico total de un conjunto de mucho trabajo acumulado, así que nada de esto que estoy diciendo es nuevo y ahí también quisiera poner esto en el centro: el plan de trabajo que presentamos para la Rectoría retoma fundamentalmente una experiencia que es colectiva. Las conclusiones a las que comunitariamente llegamos, con respecto a las cosas que hay que atender y que son urgentes y que no podemos seguir viendo para otro día.

Supone atender esta dimensión procedimental de la vida administrativa, que sí requiere destrabar cosas en términos de la estructura orgánica de la Universidad, para saber a quién le toca y determinar tramos de responsabilidad; sobre todo hoy que tenemos una Contraloría que es capaz de dar seguimiento al cumplimiento de los deberes de los distintos funcionarios y las distintas áreas. Debemos de tener ordenado qué tenemos que hacer en términos de la administración, entender cómo funciona el presupuesto. Es un camino muy difícil.

Una de las primeras cosas que preguntamos cuando llegamos a la administración fue: ¿Qué hay que hacer? ¿Cuánto dinero hay? y ¿Cuánto cuesta la nómina? Era un enigma saber cuánto costaba la nómina de la UACM; hoy sabemos exactamente, sabemos dónde estamos gastando y realizamos en un enorme esfuerzo por una situación que era paradójica para nuestra casa de estudios: por un lado, el dinero no alcanza y, por otro, no éramos efectivos en gastar. Significa toda una estrategia de reingeniería financiera en los procesos de gasto y de inversión que tenemos y que estamos mejorando.

Año con año hemos mejorado la aprobación del presupuesto en tiempo y forma; estamos tratando de mejorar los mecanismos de ajuste y seguimiento presupuestal. Ahí el trabajo de la Coordinación de Planeación, Tesorería y la Comisión de Hacienda –de nueva cuenta– ha sido central para este proceso de reordenamiento presupuestal. Otra cosa sustantiva es rendir cuentas del uso del dinero y eso significa ser absolutamente transparentes, en términos de la situación presupuestal de la UACM.

Por septiembre de 2020 la Rectoría presentó un informe financiero de cómo había encontrado la institución. Esto no se había hecho jamás. Hemos tratado, en múltiples instancias, tanto en la Comisión de Hacienda del Consejo Universitario, la página electrónica de la Universidad y de cara para la representación sindical –cuando hemos discutido las posibilidades de aumento salarial– de ser absolutamente transparentes, mostrando dónde está el dinero. Esto nos parecía central en términos de una cultura organizacional, en la cual este recurso –que es de todos– tenemos que saber cuánto hay y tenemos que ser capaces de aceptar para qué alcanza y para qué no.

El cumplimiento de las obligaciones que tenemos, y quisiera exponer dos que han sido un trabajo arduo para todas las áreas de la Universidad, a las cuales les agradezco enormemente: las respuestas de la Auditoría y las respuestas de transparencia. En ambos casos, la deuda de la UACM frente a estas dos instancias externas –el Instituto de Transparencia, el Sistema de Transparencia de la Ciudad y la Auditoría Superior– era triste y estaba sin atención. Teníamos más de 70 recomendaciones sin atender. Muchas de ellas, incluso desde 2015; lo que nos parecía totalmente inadecuado.

Quiero decir, con muchísimo orgullo, que hoy tenemos tres y que las estamos trabajando; en estos días vamos a cumplir dos más y estamos preparándonos para la última. Eso no significa que todo esté perfecto; significa que estamos tratando de avanzar en este sentido y que podemos aprender de la Auditoría para reordenarnos mejor. Eso es algo que, en

términos de organizaciones, debemos cambiar. La UACM es muy distinta a otras instituciones; tenemos particularidades, pero eso no impide que podamos aprender de otras y que podamos incorporar buenas prácticas de administración, servicios, seguimiento al trabajo que hacen otros y les da resultado.

El otro punto es transparencia. En esa materia éramos el último lugar de la Ciudad; hoy ya no somos el último lugar; hoy somos una de las instituciones capacitadas al 100% y estamos dando seguimiento. Teníamos más de 700 solicitudes de información no atendidas. Gracias al Consejo Universitario, la Unidad de Transparencia hoy tiene una estructura mínima y, con un enorme esfuerzo –porque estos compañeros trabajan toda la semana, todo el día, a toda hora, más todas las áreas que han dado respuesta– estamos en una mejor situación [al momento de salida de esta gaceta, estamos al 100%].

Ha sido un trabajo muy arduo de todos y todas, para seguir haciéndolo necesitamos que el Consejo funcione, necesitamos que la COMPLAN (Comisión de Planeación) funcione y confluyan las distintas autoridades y coordinaciones. Hemos sesionado en la COMPLAN más que nunca, porque justamente creemos y confiamos en la coordinación de todos: planteles, colegios, administración central y Consejo Universitario. Solo así vamos a salir adelante; veo una enorme posibilidad de ajuste en nuestra estructura, en nuestra forma de gobierno, y creo que estaremos preparados para vivir los 20 años que siguen de la UACM en muchas mejores condiciones.

Un elemento muy importante de este reordenamiento –y de la lógica de gobierno universitario abierto– es la relación con la representación sindical, con el SUTUACM y el respeto y la atención al Contrato Colectivo de Trabajo (CCT). Hemos tratado de tener una relación en el marco de la ley, de la observancia, de respeto a las decisiones de la vida del Sindicato pero, sobre todo, de respeto al CCT y de la garantía a lo más importante –que me parece que es la mejor manera de validar nuestro Contrato porque, al final, yo ahora trabajo en la Rectoría, pero soy una trabajadora de la UACM– que es mantener nuestra fuente de empleo y la condiciones óptimas que, como trabajadoras y trabajadores, tenemos en la Universidad, de cara al conjunto de los otros contratos, de las otras condiciones de trabajo de la mayoría de trabajadores de esta Ciudad.

Para cuidar esto, nuestra Universidad debe tener viabilidad financiera. Tenemos que ser capaces de mantenerla a largo plazo y eso significa también reorganizar nuestra forma de trabajo. Vemos que estamos en buenas condiciones en cada nivel, es decir, frente al área de intendencia, tienen buenas condiciones nuestros compañeros del área; frente a los asistentes administrativos, la UACM proporciona buenos salarios en el marco general del conjunto de los trabajadores de la Ciudad; y no digamos también de las y los profesores.

Sin embargo, y hay que reconocerlo, existe un malestar que se debe a las condiciones de trabajo que sentimos como desiguales. Entonces, enfrentémoslo, porque tendríamos que estar todas y todos muy contentos de trabajar en esta universidad, que nos permite mantener a nuestras familias y también nos permite crecer como personas, formarnos, proponer y desempeñarnos dignamente en nuestras labores.

Estamos tratando de adecuar esas condiciones y entenderlo de mejor forma; eso significa eventualmente modificar la estructura y –ojalá– avanzar hacia el catálogo de los puestos, si es que logramos financieramente mantener por un lado el Contrato Colectivo, pero por otro lado, darle viabilidad a una lógica de reconocimiento al trabajo de desarrollo de habilidades de los y las trabajadoras de la UACM.

Es un trabajo que está por hacerse y sabemos que las condiciones para hacerlo, discutir los horarios, las funciones de trabajo, el catálogo de cada puesto, los tabuladores, las condiciones en las cuales trabajamos, pasa por una relación bilateral y lo vamos a respetar; tan es así que, después de

muchos estamos en el proceso de instalar todas las comisiones mixtas de la UACM, en función de un diagnóstico claro y con la expectativa de que, pese a algunos desacuerdos propios de la vida bilateral y el respeto estricto –y quiero ser muy clara ahí– de la vida interna de SUTUACM, vamos a avanzar en la agenda que hace falta para que las y los trabajadores de la UACM se sientan muy contentos, como deben estarlo, de formar parte de este proyecto, porque nuestras condiciones de trabajos, nuestro Contrato Colectivo debe ser muy cuidado y afianzado financieramente, con trabajo y con mejor organización. Creo que esa también es una dimensión muy importante de estos dos años de trabajo y de lo que viene en los próximos dos.

**UC:** Acercándonos al final, algo que es importante, pero que luego no se toma en cuenta o no se está tan presente, son las relaciones de la UACM con la Ciudad, con las comunidades exteriores, con actores políticos, ¿cómo van?, ¿cómo han sido?

**TR:** Creo que estamos en un estupendo momento, con muchas oportunidades y que eso pasa también con el trabajo interno, por ejemplo, mejorar nuestro cumplimiento ante transparencia ayuda a nuestra presencia externa, es decir, mejorar nuestra respuesta a la auditoría, y que la auditoría tenga una imagen de que la UACM es una institución que cumple, que pone atención, que está al pendiente, es importante de manera sustantiva.

Nos hemos presentado ante el congreso de la Ciudad a pedir el presupuesto y a presentar el informe de lo hecho, quiero decir que hemos recibido un trato digno y creo que eso es muy importante, es decir eso significa dignificar nuestra presencia pública, explicar qué estamos haciendo, porque eso es parte de que los actores de gobierno y las comunidades, y la ciudadanía en general, puedan valorar que efectivamente la UACM es la universidad de la Ciudad, un organismo constitucional que forma parte sustantiva de la vida educativa, de la vida institucional de la Ciudad de México y eso supone ocupar un lugar importante en distintos niveles, por ejemplo, la UACM forma parte de un montón de comités de la Ciudad, por ejemplo del INJUVE, del IEMS y de un programa de mantenimiento de situaciones ecológicas de enseñanza de la salud.

¿Qué hacemos ante eso? Nos presentamos y le damos seguimiento. Estamos tratando de que nuestra presencia sea activa y proactiva en esas instancias, tan es así que, por ejemplo, hace unas semanas el congreso volvió a reiterar que la UACM debe participar de la construcción del sistema de la Ciudad de Derechos Humanos, es un eje importante y que no está en otras instituciones, que estamos nosotros asumiendo, haciéndonos cargo de este proceso, creo que ahí hay una primera parte relevante, la relación con el Congreso ha sido respetuosa, proactiva y quiero decir que hay incluso una expectativa. Así lo han manifestado en las comparecencias a las que he asistido, una expectativa con respecto de la consolidación de la UACM y de su crecimiento, esto se ha traducido en una propuesta presupuestal en la cual muy felizmente, y pese al contexto de la pandemia, no hemos recibido recortes, junto con la Fiscalía, fuimos de las pocas instituciones que no sufrió un recorte. Hay que agradecer ese trato y esa confianza en función de lo que estamos haciendo y de la labor que cumplimos en términos de centralidad de garantizar servicios de educación superior a la población de la Ciudad.

Estamos en camino de un fortalecimiento que tiene que ver con nuestra vida interna, con cómo nos representamos a nosotros mismos, del respeto a los derechos humanos, del protocolo de erradicación de violencia de género, de nuestra lógica de inclusión, capacitarnos, formarnos y transmitirlo de mejor forma, eso supone también recibir y estar dispuestos a tener una relación de ida y vuelta con instituciones de las cuales podemos aprender y que, posteriormente, nosotros

podemos dar servicios. La Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad nos ha capacitado ya que formamos parte de la administración, como un mecanismo de protección, de seguridad y tenemos que cumplir con ello. De igual forma, en un convenio muy bonito que firmamos con la Secretaría de las Mujeres para compartirles el protocolo de erradicación de violencia de género en la UACM. También construimos la idea de que ellos hicieran un análisis sobre la situación de desigualdad y violencia de género en la Universidad, somos la primera universidad que hace parte de una especie de “auditoría de género” y que muestra la cara, porque lo que queremos que hacer es mejorar; tenemos que seguir caminando, eso es fruto de una interrelación proactiva con distintas instancias.

Así estamos firmando convenios, tenemos uno interesantísimo que firmamos con todas las instancias que cuidan la salud mental, la salud psicológica de la población a nivel federal y a nivel local, esto es muy importante. Tenemos a nuestras fantásticas compañeras, y siempre hablo en femenino de ellas, porque la mayoría son estudiantes de promoción de la salud, nuestras fantásticas promotoras de la salud, que queremos que se capaciten y se formen, si así lo deciden las comunidades académicas en la promoción de la salud mental; hay una enorme oportunidad de crecimiento profesional, de impacto y de incidencia social de la Universidad en estos temas. Del mismo modo lo hicieron nuestras promotoras en las campañas de vacunación y en la atención a la pandemia, que fueron muy destacadas y reconocidas por las propias autoridades de la Ciudad, el papel que la UACM asumió, en la medida de sus recursos y posibilidades, en contribuir en atender la pandemia. No podemos simplemente sentirnos ajenos a la dinámica de atención; tenemos un convenio también con distintas instancias, por ejemplo con la Secretaría de Inclusión y Bienestar Social en los programas de diagnóstico de atención social; desde ahí podemos involucrarnos en distintos niveles, tanto para hacer análisis y evaluación de las políticas sociales, como para relacionarnos en función de actuaciones de incidencias alrededor de nuestras comunidades. Esto es algo que queremos echar a andar con mucha fuerza ahora que regresemos a planteles, sabemos que distintos grupos de estudiantes y profesores han tenido programas de incidencia, pero queremos fortalecerlos y acompañarlos.

Tenemos un convenio que firmamos con Capital 21, que puede ser una plataforma nueva de exposición de lo que hacemos en la UACM, a través de los medios de la CMDX, ya está Radio UACM en buena parte también de la radio de la ciudad y fortalece nuestra presencia pública, eso pasa por comunicar lo que hacemos, por construir alianzas, por sumar esfuerzos y compartir rutas de trabajo.

Estamos también muy contentos, de distintos convenios para toda el área ingenierías, de ciencia y tecnología, les queremos dar la proyección debida, por ejemplo los compañeros de ingeniería en transporte, que tiene una capacidad de crecimiento e impacto enormes en la CDMX.

Por otro lado, las y los profesores de Nutrición proponen mecanismos de incidencia en las comunidades para brindar atención a un tema tan importante como es la salud, porque el país enfrenta una crisis en este tema y queremos que la UACM haga valer el trabajo que ha hecho hasta ahora, van años de compromiso y presencia en las comunidades aledañas a nuestros planteles. Ahora lo que debemos hacer es comunicarlo mejor, nuestro compromiso como administración central es dar las mejores condiciones para lograr que se conozca e impacte el trabajo de nuestra planta académica y estudiantil.

Otro de los ámbitos de incidencia y presencia pública es lo relativo a la difusión cultural, ahí tenemos un trabajo histórico acumulado, del que nos sentimos muy orgullosos, de la Coordinación con sus talleres, la presencia del coro, mucho trabajo acumulado. Sin embargo, estamos en la expectativa de crecer y apoyar los proyectos de difusión que, desde las

comunidades académicas, han surgido, como el Festival Semillas, que ha sido insignia de San Lorenzo Tezonco y queremos que sea insignia de la UACM. También tenemos el programa de seguimiento a atención del Festival Semilla de Papel, que ha organizado otro colectivo de profesores/as en San Lorenzo Tezonco; así como las distintas iniciativas de extensión universitaria, de promoción de la cultura científica, que pasa desde los programas de radio hasta la proyección de las revistas y libros. En el caso de publicaciones teníamos una tormenta perfecta, cúmulos y cúmulos de libros y dictámenes aprobados para los cuales no había dinero ni recursos para darles cauce. Ahora estamos en condiciones gracias a la inversión que hicimos de reordenamiento de infraestructura en la imprenta, con el trabajo enorme del Consejo Editorial, que reorganizó los procedimientos, las convocatorias y los procesos cosas para atender y salir del rezago. Podemos tener un ámbito de publicaciones eficiente, ordenado, con los libros preciosos que publica la imprenta y el área de publicaciones de la UACM, es decir, ahí tenemos un impacto muy fuerte, debemos presentar esos productos y por eso estamos participando en las distintas ferias del libro. Debo señalar el enorme trabajo de la Coordinación de Comunicación en el diseño y lanzamiento de una página de publicaciones nueva, que otorga una cara institucional y digna de nuestra universidad; esto además significó reordenar la colección de publicaciones para venta y difusión pública.



Queremos hacer crecer nuestros centros culturales, como Casa Talavera, que se encuentra en un proceso de reparaciones y mantenimiento, volverá a ser fundamental para la UACM y la utilizaremos de manera más intensiva; también esperamos que pronto tengamos también la casa del Conde de Regla y en Centro Vlado continuar con el programa fuerte de presentación de exposiciones, pero vamos a impulsar que sea un centro de reunión y visita de la comunidad universitaria. Estos lugares nos los tenemos que apropiar los uacemitas y ser capaces de invitar y recibir a la población en general y a actores estratégicos con los que nos interesa hacer alianza.

Quiero decir con mucha alegría que finalmente la pandemia nos va a dejar empezar a tener las actividades culturales en el plantel Magdalena Contreras, este centro de colaboración interuniversitaria, donde la Rosario Castellanos tiene sus actividades académicas y nosotros, a partir de agosto, retomaremos el programa de lo que siempre hizo o lo que logró hacer la UACM para la comunidad de la alcaldía: un programa de extensión, vinculación y cooperación comunitaria. Vamos a empezar con talleres, actividades de investigación, incidencia y una campaña muy bonita de construir una biblioteca comunitaria. Queremos que el predio de Magdalena, que se llama El Oasis, cumpla esa promesa de ser un espacio y un lugar para la cultura y el encuentro de la comunidad, tanto de la UACM como la de esa zona de la ciudad; de esta manera la UACM crecerá en muchos sentidos y se avanzará en la construcción de las relaciones con su entorno; significa gobierno y sus distintas instancias, pero también implica nuestra responsabilidad institucional como un órgano constitucional de la Ciudad.

Significa fundamentalmente que la ciudadanía sepa que la UACM está abierta a acercarse, a dar servicios de educación, de cultura y a ser un espacio de seguridad y confianza para esas comunidades.

Estamos preparados para eso, las convocatorias y proyectos estudiantiles van a tener ese espíritu de servicio, de apoyo mutuo y de capacidad de construcción colectiva de comunidad; no solamente de comunidad universitaria, sino al exterior. Es un estupendo momento ahora que regresamos en agosto, con muchísima fuerza, proponer todo lo que podemos hacer y a hacer uso de los convenios y de las redes que tenemos

Finalmente, la UACM hoy forma parte de la Red Eco —la red general de instituciones de educación superior de la Ciudad de México— y estamos preparados para participar en los distintos proyectos de investigación e intercambio académico que la red facilita, para eso necesitábamos mejorar nuestro servicio de equivalencia, de capacidad, de registro y gestión académica. Estamos en la parte final para dar esos pasos y estar a la altura, porque lo necesitamos.

Los siguientes dos años de trabajo de esta administración los vamos a dedicar a a construir las condiciones para que se puedan revisar mejor los planes de estudio, que el presupuesto pueda crecer, que la infraestructura se pueda terminar, que la UACM pueda expandirse en términos de difusión y matrícula; eso es lo que nos toca hacer a nosotros y estamos muy comprometidos en hacerlo. Ese trabajo por el modelo universitario que tenemos, por nuestra estructura de gobierno, no puede hacerse únicamente desde la administración, requiere de colaboración, trabajo, voluntad y alegría con la que defendamos nuestro proyecto universitario. Se fortalecerá con la fuerza que le pongamos en creernos que esta universidad debe ser más grande y más fuerte en los próximos 20 años. Por nosotros, por nuestros estudiantes y por la confianza externa que hay en términos de que la UACM se consolide como lo que debe ser: la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; el centro de educación más importante de la CDMX. A eso estamos llamando, tenemos un proyecto universitario único, importantísimo, nuestra Ley de Autonomía es una joya, un producto de los esfuerzos y reflexión de todo el movimiento universitario del siglo XX me atrevo a decir. Pero, para hacerlo realidad en el siglo XXI, sí tenemos que reformar algunas cosas, para garantizar que el fundamento de esa Ley cumpla sus promesas. Si tenemos que corregir algunas tuercas hagámoslo, para garantizar que esta casa sobreviva, digna, hermosa, generosa como es, para los próximos 20 años; estamos llamados a eso, estamos en condiciones, por primera vez, de planearnos a largo plazo, es nuestra obligación y dependerá de la generación que estamos ahora.

Incluso por la experiencia de la pandemia, por regresar y sentirnos felices de regresar, por la posibilidad de un entorno externo, en donde lo que haya sea confianza hacia el crecimiento de la Universidad, en vez de desconfianza y prejuicio; aprovechemos esta oportunidad y demos ese paso.

Creo que vienen buenos tiempos para la UACM y dependerá de la fuerza del trabajo que comunitariamente hagamos, así que mucha suerte para todos nosotros

# COLOQUIO UNIVERSIDAD

¿para qué? ¿Investigar y enseñar para qué?



**D**urante la mesa 5 del *Coloquio Universidad ¿para qué?* participaron profesores investigadores de los tres colegios de nuestra casa de estudios, así como el ex rector Manuel Pérez Rocha y el investigador del Colegio de México (Colmex) Manuel Gil Antón, en la que abordaron la pregunta ¿investigar y enseñar para qué?

De manera híbrida se llevó a cabo esta mesa del Coloquio, en el Centro Vlady y transmitida en la página de Facebook de la UACM, misma que estuvo moderada por Francisco García Olsina, en la que Gil Antón citó a Jean Piaget, quien decía: “Uno ve lo que sabe y nadie enseña nada, sólo aprende el que aprende” y afirmó que para él es imposible transmitir conocimiento a otra persona, “lo que hacemos en la docencia es generar ambientes de aprendizaje, en los que dado ese ambiente pueda realizarse el fenómeno de aprender”.

“En términos pedagógicos se busca que en la docencia se cuente con la formación, experiencia y, sobre todo, la vida colegiada y de estudio con otros. Hay que recuperar el espacio colegiado para la reflexión docente, en que podamos diseñar, a partir de nuestra experiencia, diversas modalidades creativas, con el fin de lograr el aprendizaje. Ser docente es una actividad muy compleja e intelectualmente densa. Una de las posibilidades para dar sentido a la actividad docente es generar personas que pregunten y no personas que respondan y llenen ovalitos en exámenes de opción o confusión múltiple” dijo el especialista en educación.

Respecto a investigar, indicó que es una actividad intelectual igualmente compleja, que está orientada a la generación de conocimiento nuevo, alterno, para “explicar comprendiendo o comprender explicando por qué algo es así y no de otra manera. La investigación no se justifica por la bondad de las intenciones, ni por los valores de quién las realiza, sino por su coherencia lógica, su capacidad de abrir, cerrar, ampliar, modificar lo que se sabe”.

Respondió a distintas preguntas de las y los asistentes; por ejemplo, “La docencia es para generar condiciones en las que profesores/as y alumnos/as permitan preguntar con sentido, con filo, con solidez sobre lo que se habla, no la repetición de la respuesta, en ello radica la base de ¿qué es la duda? Ella conduce a la crítica y la crítica es la raíz de la ciudadanía a la que nada humano le es ajeno. ¿Para qué de la docencia? Para ser ciudadanos conscientes de nuestros derechos, sobre todo conscientes ética y políticamente de la necesidad del cambio, para construir ciudadanía, para colaborar en la construcción ciudadana”.

Respecto a para qué la investigación, dijo: “Para encontrar formas nuevas, alternas, fuera del canon, o dentro de él, que hagan comprensible lo que se investiga y por ende transformar, si es el caso, el mundo físico, social o cultural; estas dos funciones (docencia e investigación) requieren de colegas; espacios de trabajo y estudio colegiado de diálogo y discusión; colegas para la docencia y para la investigación. La

UACM nace y pelea por ser, a mi juicio, un espacio colegiado, con colegas exigentes, un espacio de estudio, lectura, arte, solidaridad y amistad y requiere por ello autonomía para ese horizonte”, concluyó.

En su oportunidad, el Ingeniero Manuel Pérez Rocha respondió la pregunta para qué educar, recordó que desde principios del siglo XX la respuesta del estado mexicano, en una ideología dominante, era que la educación de todos los niveles tenía como propósito hacer seres productivos “con un catálogo de virtudes morales.” Después de la Revolución hubo cambios y en los 30 hubo la propuesta de la educación social para formar a los hombres y mujeres de este país para la construcción de una nueva sociedad socialista”.

Indicó que lo anterior duró poco, pues con Ávila Camacho “se implantó lo que llamamos economicista, la reducción de la educación como un instrumento para lo que llaman el desarrollo económico. Esta ideología prevaleció hasta principios o mediados de los 70, ideología que se fue desbaratando, porque se hizo evidente que no existía esta relación directa entre la educación y el llamado desarrollo económico, pues había muchos mexicanos capacitados que no tenían espacio en el aparato productivo”.

“Diría que, a partir de entonces, para el Estado mexicano no hay respuesta, que lo que realmente domina en él es una gran desorientación, sin saber realmente bien a bien para qué la educación, por eso creo importante que insistamos en la pregunta y busquemos la manera de responderla de la forma más sólida posible”, dijo Pérez Rocha en su intervención.

En tanto, Lourdes Guzmán Pizarro, profesora investigadora en la licenciatura de Promoción de la Salud, recordó que desde el Medioevo la idea de universidad era para aproximarse a la verdad y conocer la realidad, y, en su devenir histórico, algunos pensadores apuntaron hacia la comprensión de la educación como un hecho social, político y cultural en que la universidad y la educación debían formar ciudadanos libres, quienes, a partir del acceso al conocimiento, pudieran participar y recrearse para la transformación de la sociedad, por lo que las preguntas de investigar y enseñar para qué llevan a mirar a fondo la función social de la educación y la Ley la UACM.

La académica señaló que en el transcurso de 20 años se ha priorizado la docencia sobre la investigación y se ha discutido si la investigación debiera estar vinculada a la docencia; “Tuvimos que mirar al interior del aula. Hay mucho por hacer, la investigación en el aula es una manera de nutrir en los procesos mismos. Debemos seguir trabajando en la titulación como parte del fortalecimiento de la universidad misma y de los posgrados”.

Guzmán Pizarro mencionó los retos de la UACM para fortalecer la investigación: que los estudiantes se titulen y accedan a los estudios de posgrado que ofrece nuestra universidad u otras; trabajar sobre el financiamiento para investigación en nuestra casa de estudios, así como revisar las relaciones que se establecen con las comunidades; las prácticas profesionales, el servicio social, vínculo con las instituciones gubernamentales, con las organizaciones de la sociedad civil “y no olvidemos y sigamos apostando a la creación y fortalecimiento del Consejo Social Consultivo, que está en nuestra Ley y que este órgano pueda darle orientación a lo que estamos haciendo en términos de investigación y enseñanza”.

En su oportunidad, Tupak García Fernández, del Colegio de Ciencia y Tecnología, expuso que, desde su perspectiva, en este momento la investigación es la única de las actividades sustanciales de la UACM que no cuenta con la estructura organizativa que atienda a nivel de toda la universidad, pues en el 2014 el Consejo Universitario (CU) “acordó traspasar a los colegios las actividades de coordinación de investigación, que anteriormente llevaba a cabo el área de investigación perteneciente a la Coordinación Académica. En mi opinión, fue un error que necesita ser rectificado”.



El académico se pronunció por la creación de una coordinación de investigación independiente de la Coordinación Académica. “La docencia y la investigación son actividades complementarias con características diferentes, no es necesario que una se subordine a la otra”. Añadió que para que la investigación rinda frutos, se necesitan los espacios físicos donde se desarrollen esas actividades, que no son los salones de clase tradicionales, además de contar con la estructura organizativa y el adecuado financiamiento.

Mencionó que, desde su perspectiva, el mejor método para aprender a aprender es la investigación científica, lo que debería ser motivo para vincular la investigación con la docencia en nuestra casa de estudios, “así como analizar la posibilidad de implementar un sistema basado en tres ejes: docencia, investigación y atención a problemas de la sociedad”.

En tanto, Laura Elena Román García, profesora en la licenciatura de Arte y Patrimonio Cultural, señaló que, desde sus espacios de construcción, la educación es aprender a vivir juntos y es una práctica de hospitalidad, como lo señala Marina Garcés en su texto *El contratiempo de la emancipación*, mientras que la investigación la concibe como una estrategia para poder articular comunidades de indagación, las cuales pueden tener nombres de academia, un grupo que organiza un festival en una universidad como la UACM o puede ser un observatorio que está lleno de la potencia de estudiantes universitarios, que le apuestan a querer producir conocimiento de manera colectiva.

“Esas comunidades de indagación que intento articular en mi vida cotidiana, en la docencia, en la investigación, en la producción de festivales, en la producción escénica, atraviesa procesos densos, entendida desde Piaget, procesos de construcción de conocimientos densos y que no lo da un título o denominación de profesor investigador, y esos procesos articulan la creatividad, no en el sentido artístico, sino en la prueba y error, en el sentido de lo heurístico, de la reflexión mutua, de la configuración de pensamiento colectivo, el del cuidado, que es el afectivo. Hay unos que asumen que sólo unos cuantos pueden hacer investigación y hay un mal trato a la posibilidad de construir de manera colectiva” añadió.

“Por ello hay que vincularnos a partir de generar procesos de estimulación, de sistemas de información, conocimiento, de ecología de saberes, pero, sobre todo, compartir desde la heterogeneidad. El reto es construir mundos posibles desde nuestras propias lógicas, nuestras propias narrativas y empezar a cuestionar las violencias epistemológicas que han atravesado la educación, que han atravesado la investigación, el quehacer artístico, que han atravesado las lógicas de lo que somos y la potencia que tiene la UACM en estos espacios es que juntas y juntos podemos imaginar mundos posibles”, finalizó la académica.

► Escanea el código QR o dale clic a la imagen



# Inher Entes,

dejar de ver para  
empezar a sentir



Entre las actividades que la Coordinación de Difusión Cultural y Extensión Universitaria (CDCyEU) gestionan dentro de la Universidad, tuvimos el gusto de asistir al plantel Cuauhtémoc para la inauguración de la exposición de artes Visuales Inherentes, del pintor y escultor mexicanos Javier López Reivaj, que se encontró abierta hasta el 9 de junio en la Sala de lectura del edificio 2.

El evento se llevó a cabo con la presencia de estudiantes, administrativos y plata académica del plantel. Durante la inauguración hubo mucha efusividad y emoción por la exposición, abundaron las fotografías y elogios para Javier López, quien estuvo abierto a platicar con las y los espectadores e intercambiar ideas y opiniones.

*Madre tierra, Feminicidio, Xochiquetzal y Chicomecóatl* son algunos de los nombres que el artista ha puesto a las piezas que componen la exposición que, con gran gusto, ha se presentó en el plantel Cuauhtémoc; todas la piezas son esculpidas y pintadas en un cuadro, fusionando así ambas técnicas artísticas desde un concepto contemporáneo de realismo mágico y surrealismo.

En esta exposición el escultor presentó 9 piezas que representan reflexiones sobre lo que es el ser humano actual; situaciones sociales, escenas en referencia a la naturaleza y a las creencias. “Los aspectos de las obras son inherentes al ser humano”, comentó Javier López “de ahí el nombre de su exposición, además, se realiza un juego de palabras para reconocer a los protagonistas de las obras como entes generadores de conciencia y emociones, seres que cuentan historias e invitan a cuestionarse sobre la mirada, pues ellos carecen de una”.

Una de las obras que más llama la atención es *La Gran Pandemia*, que en palabras de Gómez Reivaj: “Es una reflexión sobre cómo se abordó la situación global de salud actual, en aspectos políticos y medios de comunicación, guiando a la sociedad hacia el miedo; difundiendo información para generar pánico. Nos volvemos marionetas de nuestros propios miedos.” Por otro lado, comenta que también fue fuente de inspiración para su creación el libro *1984* de George Orwell y la idea de “El gran hermano”, pues otra pandemia que aqueja a la sociedad actual es la obsesión por mirar y ser vistos, sin ser necesariamente una mirada humana a la que aspiramos.

También comentó que su arte es un proceso de introspección y reflexión, en una búsqueda de conexión con las emociones humanas en un plano espiritual. Trata de invitar, por medio de ellas, a experimentar un momento de cavilación, pues la función del arte “es alejarnos por un momento de lo mundano, de lo habitual, del consumo y permitírnos sentir”.

Puedes seguir la trayectoria del artista plástico a través de sus redes sociales, donde se encuentra como Reivaj.arte

► Escanea el código QR o  
dale clic a la imagen



# LUCHA TRANSDISCIPLINARIA CONTRA EL ASBESTO EN MÉXICO



## Mesa 1

En el plantel Cuauhtémoc se llevó a cabo el Primer Coloquio: *La lucha transdisciplinaria contra el asbesto en México: del conflicto a la construcción social de salud ecológica*, organizado por la Academia de Salud Comunitaria, coordinado por la y los profesores investigadores Octavio Valadez, Israel López y Mayra Jaramillo.

La primera mesa de diálogo del Coloquio quedó a cargo de la Mtra Nora Morales Zaragoza, de la UAM Cuajimalpa, quien abordó el tema “Diseño de transiciones de diagnóstico participativo a la articulación de actores de la salud”. En su ponencia proporcionó un panorama general sobre la problemática y consecuencias en distintos ámbitos del uso de este material nocivo en nuestro país: “El asbesto es un material cancerígeno que no es regulado en México, a pesar de que en otros países incluso está prohibido su uso y venta” dijo durante su presentación.

Mencionó que dos de las principales causas por las que esta problemática figura en la sociedad mexicana es una falta de vigilancia epidemiológica y la falta de promoción de la salud. Hizo la invitación para pensar la problemática desde una perspectiva interdisciplinaria, “hay mucho que se puede hacer desde las áreas de estudio y de acción que pueden aportar al avance de esta iniciativa”.

Respecto al diseño de la transición, indicó que “de cualquier problema complejo se puede enmarcar el presente, pasado y futuro, se deben diseñar intervenciones en el sistema para observar cómo se comportan y tener paciencia, pues no siempre se evidencian resultados a corto plazo. Este proceso es cíclico, pues si las iniciativas no resultan, se puede volver a proponer al respecto. El diseño se debe centrar en la localidad en la que se presenta el fenómeno a estudiar, para tratar de entender la complejidad desde la perspectiva de todos los involucrados, pero haciéndolo de la manera más cercana posible”.

El proceso que siguieron respecto al caso de San Pedro Barrientos, una de las comunidades más afectadas hasta hoy por contaminación por asbesto, a causa de las fábricas que hasta hace unas décadas laboraban en esa zona es el siguiente:

**1 Mapeo del problema y de los actores involucrados.** En el caso de San Pedro, se creó un gigamapa que permite encontrar patrones y da un entendimiento más profundo del problema.

**2 Perspectiva multinivel.** Permite no sólo considerar a la comunidad de un nivel, sino escalar y buscar otras perspectivas, así como considerar también propuestas alternativas.

**3 Cuestiones del futuro; trazar alternativas, exploración de posibilidades.** No significa adivinar, sino pensar en el futuro e imaginar posibilidades. En esta situación del asbesto hay futuros imaginarios de la comunidad muy catastróficos, con la perspectiva de que las enfermedades no son debidamente atendidas. En la creación de escenarios posibles, es mejor tener futuros deseables, así se genera alguna estrategia de cómo poder llegar a ello.

**4 Gestión de nicho.** Saber quiénes colaboran, cómo se relacionan entre sí y planear la intervención de cada área participante.

Para poder dar sentido a la complejidad de la problemática las preguntas son clave, una de las que se planteó en el caso de Barrientos fue: ¿Cuál es su mayor preocupación respecto al problema? “Para poder ahondar en la pregunta se pueden hacer entrevistas, grupos focales o dar talleres, por ejemplo, aplicándolos a todos los implicados, tanto los científicos, habitantes, gobernantes, la industria, etc. Recuperar las distintas posturas en un mapa para visualizar, comparar y empatar”.

“Al tener muchas preocupaciones hay implícita una solución del problema; ahí entran las visiones futuras, es importante mapear la contraparte de lo que los actores contemplan como preocupación ante la

Escanea el código QR o  
dale clic a la imagen



problemática. El mapa de actores, habitantes, trabajadores de la industria, dueños de la industria, autoridades, etc. ayuda a entender el problema desde su complejidad y así buscar sub-problemas y el rol de cada actor” añadió.

Se busca responder preguntas como ¿Por qué no está regulado? ¿Qué daños está causando? ¿Desde cuándo se vende en México? ¿Cómo llegó? ¿Dónde están las fábricas y desde cuándo? ¿Cuáles son las posibilidades? ¿Cómo se ve en 10, 20 años este asunto del asbesto?

El fin es identificar la causa raíz para hacer que ahí se centren las iniciativas. Una de éstas en el caso de Barrientos es que hay un infra reconocimiento del cáncer laboral. Esto se debe al largo periodo de latencia de la enfermedad, pues cuando se presentan síntomas, el afectado usualmente ya no se encuentra laborando o incluso la fábrica ya cerró. Frente esto, el grupo de investigadores contempló que el futuro deseable sería tener un diagnóstico más inmediato. Las y los profesionales de la salud no tienen la capacidad de reconocer los síntomas que permitan diagnosticar a tiempo con las condiciones actuales, por lo que se necesita capacitar al personal de salud, así como realizar biomarcadores y encaminarse así hacia una viable solución a una parte importante de la problemática.

En conclusión, aplicar el enfoque de transición a un problema complejo contribuye a la creación de nuevas prácticas, métodos de organización y marcos conceptuales. Con este diseño de la problemática sobre el asbesto se hizo una propuesta a CONACYT, la cual ya fue aceptada y esta iniciativa en la que participan la UACM, IMSS, UAM y el Instituto GAIA tiene un gran trabajo por delante. A modo de cierre de su mesa, extendió una invitación a la comunidad académica y estudiantil para que se involucre en el tema.

## Mesa 2

“Promoción de salud ecológica: de la concientización a la generación de economías ecosaludables” fue el nombre de la segunda mesa, que estuvo a cargo del Dr. Octavio Valadez Blanco, profesor de nuestra casa de estudios, y la Dra. Yolanda Gómez Moreno, del Instituto transdisciplinario sobre complejidad GAIA y profesora jubilada de la UACM.

Valadez Blanco dio inicio a su ponencia y señaló que el abordaje de la problemática sobre el asbesto en ocasiones se toma como si no hubiera sujetos concretos que participan dentro de ella, por eso las investigaciones se centran en las estadísticas en una abstracción “que considero peligrosa, debido a que se piensa que el cáncer puede sólo explicarse en términos numéricos, pero se debe recordar que detrás de ello hay actores concretos”.

Para ahondar en ello, presentó el Modelo de transición ecosanitaria que propone el grupo interdisciplinario IMSS-UACM-UAM-GAIA respecto al envenenamiento por asbesto en México. Comentó que el posicionarse frente a la complejidad del cáncer debe retomar el marco teórico de ese problema y dar importancia a todas las investigaciones que se han hecho al respecto, así como también tener en cuenta los objetivos sobre quienes serán beneficiados en esta lucha contra el asbesto y ser actores, más que investigadores.

“La justicia no vendrá de los culpables” se leyó en una de las diapositivas que Valadez compartió en la presentación, luego de comentar que de manera directa, él tuvo una relación amistosa con una persona enferma de cáncer —causado por contacto con asbesto— y planteó que no es sólo una situación de salud, sino de justicia, en el sentido que hay culpables de que esta enfermedad se siga propagando, sin que las autoridades intervengan para frenar este problema.

Señaló que haciendo frente al cáncer, se enfrenta también al poder, pues esta situación tiene un trasfondo de intereses económicos, por lo que hacer una “barricada” es la alternativa. “Se debe ver el cáncer como un crimen. La mayoría de las personas no nos asumimos afectados, aún cuando lo estamos siendo, pues no se puede tener certeza de no estar siendo envenenado por las industrias y desarrollar algún tipo de cáncer en algunos años”.

Mencionó que es necesaria la convergencia de grupos especialistas para enfrentar esta pandemia que afecta, de manera sanitaria, ecológica, económica, biológica, social y política, a nuestro país. “El cáncer se debe entender en 3 niveles: 1) Desde un ámbito Físico-Biológico, estudiado desde la patología y la complejidad del organismo, 2) Con una dimensión ambiental, en la que no sólo influyen factores de riesgo externos, además de entender el problema desde su contexto histórico, y 3) La dimensión social, pues la problemática se presenta en un sujeto concreto, en una persona, no en un número.

A continuación, presentó cómo cada una de ellas influye en la problemática actual sobre el caso del asbesto. En primera instancia, mencionó que el cáncer ha existido desde los inicios de la humanidad, sin embargo, fue al comienzo de la industrialización cuando los casos aumentaron de manera importante a nivel global. Ejemplificó esto con el caso de los niños migrantes negros en Inglaterra —alrededor de 1776— que eran contratados para retirar el hollín de las chimeneas; era común que eventualmente que desarrollaran cáncer de escroto, por lo que se concluyó que esta enfermedad no era un asunto solo por envejecimiento, sino que era una enfermedad ocupacional e incluso un asunto de clase, género y raza.

“Para entender la problemática del cáncer también es importante cuestionar desde una perspectiva ético-política ¿quiénes son los afectados? y ¿quiénes se benefician del cáncer? Pues es un problema global del que se están enriqueciendo personas”, señaló. Sostuvo que no será suficiente una investigación biomédica para curar el cáncer, “si seguimos siendo contaminados por todo lo que consumimos y por ende, todos somos afectados del cáncer, de manera directa o indirecta”.

Compartió con la audiencia cómo se realizó una iniciativa formativa impartida por los enfermos de cáncer y sus familiares, al impartir talleres sobre esta enfermedad, pues nadie puede explicar de mejor manera el padecimiento que quien lo tiene y, de alguna forma, también se convierten en actores de la lucha.

La Dra. Yolanda Gómez Moreno presentó su ponencia titulada “¿Cómo potenciar la Promoción de la Salud ecológica en la lucha transdisciplinaria contra el asbesto?” En su intervención comentó que la problemática se debe abordar desde un paradigma biocultural, con base en el intercambio de saberes y la diversidad de los territorios, a la vez que se rescatan los valores fundamentales bioéticos de la Promoción de la Salud: “La cultura democrática y toma de decisiones colectiva, la participación ciudadana con procesos representativos y, por último, la movilización social”.

“Se debe pensar sobre qué entornos globales se requieren para vivir con justicia y dignidad, así como la responsabilidad ética de las Universidades ante el crimen ambiental. El primer paso para abordar esta problemática es tener la sensibilidad y capacidad de tomar conciencia política y ética de lo que está pasando, de esta manera no somos sólo investigadores sino que nos convertimos en actores” señaló durante el cierre de su presentación.

Señaló que es de suma importancia visibilizar los procesos de acumulación de capital y despojo de territorio, para el enriquecimiento de unos cuantos: “Un acto democrático es hacer valer el derecho a la salud y su promoción”.

## Mesa 4

La Dra. Guadalupe Aguilar Madrid y el Mtro. Alejandro Cabello López presentaron el tema “Epidemiología ocupacional y ambiental, un frente contra el envenenamiento por asbesto en México”.

En su ponencia, Aguilar Madrid dio a la audiencia semblanza sobre la problemática, analizada desde el marco histórico del manejo de este material, resaltó que las industrias vieron en el asbesto un material potencial de uso por su diversa utilidad; tanto así, que se encuentra presente en una amplia gama de objetos en las casas de muchos mexicanos: telas, tuberías, loseta, estufas, boilers, impermeabilizantes, cables eléctricos, balatas para autos, además de lo más común, tejas y tinacos. “Son algunos de los utensilios que se elaboran hasta hoy en día con este nocivo material. La población más afectada por el uso del asbesto son usuarios directos y fabricantes, sin embargo también hay afectaciones indirectas, por ejemplo, las personas que tocan las ropas de trabajo de quienes de manera directa utilizan asbesto en sus labores diarias”.

Por su parte, Cabello López aportó al respecto datos que muestran que México no cuenta con yacimientos para la explotación de este material, por lo tanto, el 100% de lo que se comercializa es importado. Resaltó que no sólo las personas que manipulan este material de manera directa —durante el proceso de fabricación— son las afectadas, pues otros oficios suelen ser potenciales afectados de alguna dolencia derivada del asbesto, como albañiles, electricistas, plomeros, mecánicos

automotrices, así como los habitantes de las zonas aledañas de la industria.

“Incluso en acciones de mantenimiento a objetos comunes de este material, puede exponerse a la población a padecer alguna enfermedad, como el proceso de mantenimiento de los tinacos de fibrocemento, donde se desprenden las fibras. Un caso peculiar es el de San Pedro Barrientos, lugar en el que de 1943 a 1998 operó Asbestos de México y actualmente hay evidencia de contaminación en el suelo de hasta 10% de peso con asbesto de tipo serpentina y anfíboles” añadió.

Aguilar Madrid intervino y mencionó que alrededor de 1960 ya se tenía conocimiento de las afectaciones que el asbesto, también conocido como amianto, ocasiona y aún así su producción no cesó. Los primeros países en prohibir su distribución fueron aquellos que conforman la Unión Europea, en 1970, pues las muertes causadas por su uso evidenciaron el gran peligro al que se exponían si continuaba la venta del mismo.

Su venta se trasladó a América, África y Asia, principalmente. El responsable del Banco Mundial externó los “beneficios” de que así se efectuara, el mercado no podía parar porque económicamente era un material viable a la venta, además, en América había más espacio del cuál hacer uso para la fabricación de objetos con asbesto, y por último, sostuvo que no había tantos casos conocidos de cáncer en este territorio.

“Cabe resaltar que son varias instituciones implicadas en el hecho de que el asbesto en México haya comenzado a comercializarse y continúe siéndolo. La COFEPRIS, por ejemplo, es una de las instituciones que actualmente tiene aprobadas a las fábricas que hacen uso de este material, autoriza la importación y manufactura del asbesto; la SEMARNAT tampoco se ha pronunciado en contra de su distribución” sentenció la profesora investigadora.

En México, una de las empresas más grandes que se dedican a la fabricación con asbesto es Elementia, filial de las empresas de Grupo Carso, perteneciente a Carlos Slim, por lo que se puede deducir que los intereses económicos, al igual que en otros países —como el caso de Italia— quedan por encima de las necesidades de salud y regulación ambiental.

Por otro lado, el gobierno mexicano, desde el inicio de la importación de asbesto al territorio, no ha firmado algún convenio que regule el uso de cancerígenos en el ámbito laboral, de acuerdo a la Organización Internacional del Trabajo. Dado que las enfermedades principales que el contacto con asbesto causa, como los son el mesotelioma maligno pleural y la asbestosis, tardan en promedio 30 años para presentar síntomas, es decir, la mayoría de afectados tienen entre 50 y 64 años de edad, no se les considera como enfermedad por causas laborales y deriva en que las empresas no se responsabilicen al respecto.

Otros datos duros que la ponente brindó, y que cabe resaltar, son que Guadalajara, Ciudad de México y Estado de México, estados que tienen mayor cantidad de defunciones causadas por mesotelioma maligno pleural, y por supuesto, la mayoría trabajaban en contacto con asbesto. Se realizó una encuesta en la que el 37% de los encuestados afectados desconocía que manipulaban asbesto y 42% no tenía conocimiento de que ese material fuese nocivo, es decir, además de violar las condiciones de salud dignas para sus trabajadores, las empresas no se responsabilizan de informarles sobre el peligro al que se estaban exponiendo.

“Como uno de los daños colaterales encontramos que un porcentaje de los afectados también radicaba en labores de limpia y recolecta de residuos, pues el asbesto no se maneja como residuo peligroso, así, se afecta a otra parte de la población aún después de su uso” dijo Aguilar Madrid.

Una de las acciones que han tomado al respecto en los últimos años ha sido la de proponer a diputados locales —del entonces Distrito Federal— que hubiera prevención de enfermedades generadas por la exposición al asbesto, así como la referencia oportuna a instituciones médicas especializadas a las personas que presenten efectos dañinos a la salud por la misma causa. Esta iniciativa fue aprobada en 2011, sin embargo, ya han propuesto al Senado la prohibición de este material en el país, pero se les ha negado, a pesar de la evidencia científica e histórica que hay al respecto.

Finalmente, Alejandro Cabello López destacó que es importante promover estrategias preventivas en poblaciones que ya han sido expuestas al asbesto y tienen riesgo inminente de desarrollar cualquiera de las enfermedades relacionadas a esta problemática, por ello, desde el área médica, presentó los resultados y avances sobre el uso de marcadores en sangre para el diagnóstico de mesotelioma pleural, lo cual se pretende incorporar como estrategia de vigilancia a la salud.

“Un biomarcador es una sustancia que se puede medir en cualquier tejido, la sangre, saliva, órganos, etc. e indica un proceso de salud o enfermedad. Lo principal que buscamos en un biomarcador es que sea fácil de medir, de bajo costo, con resultados en corto tiempo, entre otras. Deben cumplir tres criterios: 1) Que tengan validez analítica, es decir, que la prueba sea confiable y precisa. 2) Que tenga validez clínica, es decir, que la prueba diferencia las etapas de la enfermedad, y 3) Que tenga utilidad clínica, que permita al personal médico intervenir en el mejor tiempo y forma.

“El proceso en que el asbesto entra al organismo es usualmente por nariz o boca, se aloja entonces en los pulmones e interfiere mecánicamente con los procesos de división celular y genera inflamación crónica, que altera el sistema celular y deriva en procesos de malignidad, apareciendo el mesotelioma. El primer síntoma evidenciado con frecuencia es el derrame pleural, es decir, acumulación de líquido en los pulmones, es un síntoma tardío y alrededor de los 11 meses de presentar este síntoma, fallecen. Si se detecta a tiempo, el paciente tiene una supervivencia de hasta 6 años” recalcó.

Resaltó que el mesotelioma se debe ver como hecho social y no sólo como un hecho de salud que compete a médicos, ni como un hecho de investigación al que se le aplique un protocolo de investigación. “Es una urgencia atender desde todos los ámbitos de estudio pertinentes esta problemática, pues es un trayecto largo el que se aproxima para poder combatir la normalización del uso de este material, que ha causado tantas muertes de manera premeditada y siga sin haber una regulación. La prohibición del uso de asbesto le compete a toda la sociedad, porque afecta a toda la sociedad” finalizó.



# ÓRBITA MANO MUJER,

conociendo la ciudad a través de miradas uacemitas.

Como parte del diverso contenido que se difunde desde nuestra casa de estudios, el día 5 de Mayo las profesoras Tania Barberán Soler y Maru de la Garza Campero, profesoras investigadoras del plantel San Lorenzo Tezonco, adscritas a la Academia de Comunicación y Cultura, compartieron la publicación de un foto libro digital en dos volúmenes, conformado por distintas fotografías realizadas por estudiantes y en los que ellas se han encargado de asesorar, editar, coordinar y corregir en el laboratorio de fotografía llamado "Click", que ellas coordinan.

En una entrevista para el programa de Radio UACM "Charlas en cuarentena", conducido por Eduardo Sánchez, las académicas comentaron que además contaron con el apoyo de otras dos profesoras, Amarela Huerta y Samantha Zaragoza, para enriquecer con sus textos las imágenes plasmadas en el libro.

"Este laboratorio surge prácticamente a partir de la inquietud de qué hacer con el trabajo de las y los estudiantes, o sea cómo devolverlo; ambas nos cuestionamos el cómo, por qué y para qué estábamos co-creando esta serie de fotografías en conjunto con estudiantes" explicó Maru de la Garza.

"¿Cualquier estudiante perteneciente a nuestra casa de estudios puede tener acceso a este laboratorio?" preguntó Eduardo Sánchez durante el programa, a lo que Tania Barberán dijo: "Normalmente estas materias que damos de Fotografía pertenecen a la Licenciatura de Comunicación y Cultura, pero también hay estudiantes de otras licenciaturas a quienes les interesa la foto, entonces, cada semestre vamos trabajando diferentes temas fotográficos, (...) desarrollando proyectos colectivos. En general, cada semestre tenemos alrededor de 200-250 estudiantes que generan mucho material fotográfico, con una mirada muy interesante. Son estudiantes de zonas periféricas de la Ciudad (...) de los pueblos de Iztapalapa, Tláhuac, Milpa Alta, Neza, con miradas muy interesantes. Hemos trabajado temas que surgen de los intereses de las y los estudiantes: migración, género, violencia y alimentación; A partir de estos proyectos surge material fotográfico que nosotras, en un proceso editorial, convertimos en fotolibros. Así es como creemos que se cierra este círculo que comenta Maru: devolverle a estudiantes y comunidad universitaria el trabajo que surge de sus aulas y de sus propias miradas".



“El libro es una compilación de todo este trabajo al final de cuentas ¿no?” aseveró Eduardo Sánchez durante su intervención. “Hacerlo visible y público es una forma de retribución, a partir de estos talleres, de estas clases, surge esta publicación *Órbita Mano Mujer* ¿De qué trata? ¿Qué es esto? ¿Por qué surge el concepto?”

A lo que Tania Barberán respondió: “Nos gusta trabajar de manera más sugerente, no son libros que pretenden ser temáticos o didácticos en ese sentido. Son más locos, en los que jugamos más justo con construir discursos [...], narraciones visuales y combinamos muchos lenguajes diferentes. Trabajamos en un montón de proyectos durante varios semestres y con todo ese material nos metemos en un proceso de edición en el que vamos construyendo un discurso, que se acaba convirtiendo en un libro, pero cada uno es un universo en sí mismo. No es que sean compilaciones temáticas, sino que van agarrando su personalidad. Creo que lo que importa no es tanto el tema, sino lo que dejas ver de la realidad de nuestros estudiantes; su estructura es como un círculo, habla del ciclo de la vida, pero está cruzado por todos estos ejes temáticos que les interesan a las y los estudiantes, sobre todo violencias, identidades y migración. Nosotros construimos una narración a través de relaciones visuales y es esto, el ciclo de la vida en los dos volúmenes, que empieza con la vejez y acaba con la niñez”.

“Este libro, *Órbita Mano Mujer*, ¿cuándo lo empiezan a trabajar? ¿Cómo surge esta idea de contar precisamente todo de estas fotos y en algún momento publicarlo? ¿Desde cuándo están trabajando específicamente ya en este libro?” preguntó Sánchez.

“Efectivamente, como comentaba Tania, el libro contiene una selección del material que hacemos de 7 proyectos, que tienen que ver con lo que decía: Migración, Mujeres, Violencia y demás, y empezamos a trabajarlo a finales del 2019, básicamente; y prácticamente lo trabajamos durante el principio de la pandemia; en realidad, el libro no tiene material de la pandemia, son puros proyectos previos a ella. Hay cosas muy interesantes, lleva como título mujer porque el resultado que se fue filtrando y que nos dimos cuenta que era uno de los intereses de quienes participaban y que habían ido plasmando: la realidad de

diferentes mujeres: niñas, jóvenes, adultas, adultas mayores, la violencia del cuerpo; muchos aspectos de las mujeres” respondió en su turno la profesora investigadora Maru de la Garza.

Por su parte, Barberán complementó: “Lo editamos durante la pandemia. Creo que a todos profesores y estudiantes nos fue un enorme reto trasladar al mundo virtual todo nuestro mundo universitario y aprendimos muchísimo. Maru en su casa y yo en la mía, compartiendo en pantalla programas, fotos y así lo editamos. Fue bien interesante, porque de alguna manera esta cuestión de estar aislados y solos se convirtió en poder trabajar colectivamente; partimos de alrededor de 2500 imágenes, que ya eran una selección de todos los proyectos, y terminamos en estos dos volúmenes con imágenes de las y los estudiantes; a Maru y a mí nos gusta mucho trabajar la edición de los libros y trabajamos con relaciones visuales más que con temas. A partir de ahí, construimos una estructura editorial que, en este caso, se volvió más como un caleidoscopio en el que entran en juego muchos tipos de relaciones visuales y contextos; después le pedimos a dos profesoras, colegas nuestras, Amarela Varela y Samanta Zaragoza, que están muy involucradas con temas que tienen que ver con los proyectos que trabajamos, sobre todo migración, género y violencia, colaborar con este libro. Entonces eso ha hecho que se convirtiera en un espacio colectivo”.

De este lado, desde la Academia, desde el proceso editorial ¿qué enfoque ven? ¿Qué palparon en todas estas fotografías, en toda esta curaduría de las fotografías? ¿Qué México vieron? ¿Qué sociedad vieron?

“Pues algo que siempre decimos, pero no nos cansamos de decirlo: nos fascina la mirada de las y los estudiantes uacemitas; es como desde dentro de la propia ciudad, como desde sus entrañas” respondió Barberán. “Siempre digo que conozco la Ciudad de México por las fotos de estudiantes; se van a meter a realidades muy ricas visualmente y muy entrañables, muy reales; eso ha permitido que tengamos un entendimiento de la ciudad muy particular. No sé si en este caso podemos hablar de antes y después de la pandemia, no lo sé, pues yo creo que la ciudad sigue siendo la misma en ese sentido, pero sí, por supuesto, a nivel del trabajo; todo el trabajo que generamos durante la pandemia es muy diferente, porque tuvo que ver más bien con el hogar, lo doméstico, la intimidad. Durante 3 semestres se dedicaron a fotografiar

sus espacios domésticos y sus familias, entonces hay cosas de mucho mayor intimidad que exploran a conciencia el espacio habitado; descubrirlo con otros ojos, desde dentro. Dejamos de estar afuera en el mundo de la ciudad, en lo callejero, en los mercados, en todos estos espacios donde habíamos trabajado; de pronto voltearon para adentro, mucho a ver a la familia. Trabajamos con el retrato familiar, con las fotos del álbum familiar, con la memoria y con los espacios íntimos, con el descubrir sus casas”.

En su turno, Maru de la Garza añadió: “Como dice Tania, descubrimos la ciudad a partir de la mirada de nuestros estudiantes, es una mirada ‘no ajena’, o sea, no son los fotoperiodistas que vienen de otro lado a descubrir qué pasa en nuestra ciudad, no porque eso sea malo, pero digamos que lo que pasa con ellos es que están mirando la ciudad desde ellos, desde sus preocupaciones y su sentir particular. Se dan cuenta que hay un mundo que no habían visto y entonces reflexionan ‘Ay, estamos descubriendo los afectos’; también hay cosas fuertes y dolorosas, es algo que tenían guardado, porque estaban en la universidad, trabajaban, estaban afuera, entonces estar en ese espacio es algo que la pandemia permitió, que ellos miraran hacia dentro y descubrieran esa parte íntima, muy rica también, que nos encantará trabajar de una manera seguramente totalmente distinta al resultado de este libro de *Órbita Mano Mujer*”.

La entrevista continuó con la siguiente pregunta: ¿Ustedes qué perciben que las y los estudiantes logran ver con respecto a la Migración?

“Pues muy cercana y en primera persona. En casi todas las familias hay experiencias migratorias de todo tipo, sean ellos mismos los que emigraron, sean familiares cercanos, sea del campo a la ciudad o para ‘el otro lado’; pero en todas las familias había experiencias migratorias y desde una mirada muy cercana” contestó Tania Barberán. “Por ejemplo, no hablaban tanto de la frontera y el cruce, sino más bien de cómo se vive la ausencia de los migrantes en la familia, las formas de comunicación con los migrantes, cómo se reestructuran los roles familiares y por qué se van los hombres. Es decir desde dentro, en primera persona y en todas las familias, rascándole un poquito, había experiencias migratorias; por ejemplo, hay fotos muy fuertes. Por ejemplo, el concepto de familia en ese sentido se cruza mucho con migración, pero pues desde la experiencia desde dentro, no tanto la aventura del cruce, la frontera y la migra, eso queda lejos de alguna manera.

Durante un breve receso de la entrevista, las académicas y el entrevistador hablaron más de la migración que las y los estudiantes han llevado a cabo, no sólo desde otros lugares del país a la CDMX, sino desde la periferia misma hasta los planteles. Comentaron que muchas de las fotos que revisaron incluían los trayectos a través de la Ciudad, desde sus domicilios hasta su plantel o a algún otro punto.

¿Por qué decidir hacer un libro digital? Preguntó Eduardo Sánchez.

“En realidad, la colección de libros es de un total de ocho, de los cuales 7 son digitales y solamente *Habitar* es impreso” precisó Maru de la Garza. “Es muy complicado reproducirlos; con *Habitar* se dieron las circunstancias favorables para su impresión; ojalá pudiéramos hacerlo con todos, pero hasta ahora lo importante es que el libro salga y esté disponible para la comunidad y las personas interesadas. *Habitar* es un libro que nos tomó tres años hacer, pero tuvo mucho que ver en ese tiempo la publicación, la diferencia con hacerlo digital es que sale prácticamente cuando cierras el libro y la edición. Creemos que eso es más valioso a esperarnos a que esté en físico”.

“Digital ha permitido que tenga un enorme público, que se comparta justamente. Comprar un libro impreso fotográfico no es algo accesible para el tipo de estudiantes

de nuestra Universidad, ojalá pudiéramos ofrecérselos, pero hemos podido resolverlo a través de un enlace digital que pueden compartir con quién gusten y eso ha generado que tenga mucho acceso y mucho público. Ha sido una distribución que ni nos imaginamos, porque han rolando por todos lados” comentó Tania Barberán, a modo de complemento en la respuesta.

Finalmente, a modo de cierre de la entrevista, Eduardo Sánchez preguntó a las académicas: Nos hablan un poquito de lo que sigue, ¿qué sigue para el proyecto y el laboratorio de fotos? ¿Cómo van a trabajar ustedes ahorita con las próximas generaciones y las presentes?

“Todavía no sabemos, las cosas han cambiado mucho a partir de la pandemia y del regreso presencial. Por lo pronto, queremos hacer algo con todo este material que te platicamos que surgió durante la pandemia, estamos abiertas a ver también cómo va, cómo se va estructurando la vida universitaria con este regreso tan complejo” respondió Barberán.

“Pienso que es reinventarnos en la práctica, fue lo que hicimos para pasarnos al encierro, reinventar toda la manera en la que trabajábamos, no era simplemente trasladar lo que ya estábamos haciendo, sino que tuvimos que modificar la estructura de nuestros programas, modificar los materiales que compartimos estudiantes, la dinámica de las clases” precisó Maru de la Garza. “La nuestra es una materia práctica, entonces cuando estábamos en presencial pues prácticamente el 50% de la clase era trabajar fuera del salón, con las cámaras, haciendo ejercicios fotográficos y demás; en la pandemia eso no era posible, entonces lo que hacíamos era otro tipo de actividades más cortitas: interrumpíamos la clase, dábamos la instrucción ‘vayan y hagan esto, regresen y lo revisamos’. Una serie de ejercicios que tenían que hacer de manera asincrónica, sí significó reinventarnos. Ahora es lo mismo, o sea, algo súper interesante fue que en este semestre habíamos programado hacer dos proyectos como siempre hacemos; uno consistía en trabajar dentro del espacio doméstico e íntimo y, casualmente, cuando se decidió regresar al plantel, empezamos con un proyecto que tenía que ver con la reapropiación de nuestro espacio universitario y eso fue lo que hicimos, entonces fue como migrar al espacio público”.

“Creo que todos hemos aprendido mucho con estas transiciones del encierro, lo virtual en este regreso a presencial y hay muchas cosas de lo virtual que ya llegaron para quedarse, no podemos regresar a cómo trabajábamos antes; aprendimos mucho, hay múltiples herramientas y ahora tenemos que entender estos semestres que siguen como de transición e ir encontrando nuevas maneras de trabajar” finalizó la profesora investigadora Tania Barberán.

Si te interesa conocer los trabajos del taller Click, podrás acceder a ellos en la plataforma Blurb en la siguiente dirección: [www.blurb.com/user/store/labclick](http://www.blurb.com/user/store/labclick)

Además de la plataforma podemos encontrar también dentro de la Biblioteca del estudiante tres de los ejemplares.

► Escanea el código QR o dale clic a la imagen



# Biblio-Humanos.

## Lectura en libertad: Libros y lecturas.

Paloma Sáiz Tejero, integrante de la Brigada para Leer en Libertad, comentó la manera en que durante 12 años han trabajado en colectivo, además de compartir la experiencia de las ferias de libros en las que han participado y cómo las bibliotecas son importantes para asesorar a los lectores respecto a los textos a leer, dependiendo el gusto individual, así como la recomendación de acercar a los niños a la lectura de manera natural y que descubran el placer de leer.

Durante la sesión virtual de *Biblio-Humanos. Lectura en libertad: Libros y lecturas*, organizada por las bibliotecas de los planteles Casa Libertad y Del Valle, la fotógrafa y activista cultural señaló que los textos que forman parte de la Brigada son donados por las y los autores para reproducir sus textos, así como por los apoyos que han logrado obtener como Asociación Civil.

Indicó que, para una feria de libro, las y los expositores de la Brigada ponen dinero para editar los textos “y eso anima a la gente a comprar. Ponemos un tendedero de poesía con un letrero donde dice léelos todos y llévate el que más te guste; ha sido un exitazo, porque la gente termina leyendo 10 o 20 poemas y se lleva uno o dos para su casa”.

Sáiz Tejero indicó que además de las ferias de libro en que participan, realizan cursos de literatura y de formación política, porque “vivimos en una ciudad donde hay que defender y pelear por muchas cosas, afortunadamente, ésta es una ciudad de vanguardia, nuestro discurso está con el nuevo cambio que se ha generado en México con la cuarta transformación y eso se refleja. Eso no quiere decir que no seamos plurales, invitamos a todos y a nadie se le niega la participación”.

La activista cultural señaló que durante la pandemia las ventas de libros bajaron considerablemente, pero las actividades de la Brigada se trasladaron a internet, porque ya llevaban algún tiempo grabando sus trabajos y se utilizaron las redes sociales de YouTube y Facebook, en donde siguieron con sus charlas y cursos.

Precisó que, a través de los años, de acuerdo a las cifras de los últimos tres meses, en YouTube tienen 218 mil suscriptores, con más de 37 millones de vistas; en Twitter llevan 44 mil 800 seguidores, en Facebook son 84 mil 716 y en Instagram 4 mil 400. Las visitas a la web de la Brigada para Leer en Libertad suman un millón 435 mil 844; las descargas de libros 654 mil 202; 718 mil libros obsequiados y 249 libros editados, de los cuales 239 son descargables y gratuitos.

Además, llevan 239 ferias de libros; 2,813 conferencias, cursos y talleres. “Hacemos bibliotecas comunitarias, pedimos a la gente que nos done libros, porque ya los leyeron, se cambian de casa, ya no tienen espacio o lo que sea, y llevamos como 230 bibliotecas. En la Alameda hicimos lo que llamamos las Ferias Alternativas y llevamos ocho; hemos hecho 20 ferias internacionales; seis remates de libros; 10 ferias internacionales de libro en el Zócalo, ahí directamente nosotros hemos regalado más de 556 mil poemas y llevamos más de 5.7 millones de libros puestos en circulación en las diferentes ferias”.

Agregó que los alcances obtenidos eran impensados para la Brigada, pues la A.C. ha sobrevivido con una aportación pequeña de la Fundación Rosa Luxemburgo, que no cubre las necesidades, por lo que los integrantes del colectivo hacen de todo y cobran por hacer la programación de una feria de libro o por la estructura, más lo que obtienen por las ventas de los libros, es como han logrado mantener los gastos de la Brigada.

Las responsables de las bibliotecas de los planteles Casa Libertad y Del Valle, Consuelo Gutiérrez y Rosa Icela Elías, respectivamente, formularon las preguntas del público, entre ellas, ¿cómo acercar a la lectura a los niños? “Debe ser de manera natural, dejar un libro al alcance del pequeño o, en su defecto, decirle ese libro está prohibido leer y la curiosidad hará que lo lea.

Destacó la importancia de la lectura apropiada por edad y citó como ejemplo su caso, en el que, en la adolescencia, por obligación en la escuela, tuvo que leer el *Cantar del Mío Cid* en español antiguo y moderno y para ella fue una tortura; “habría sido diferente si hubiera leído *De Perfil*, de José Agustín, que habla de la adolescencia y este primer encuentro con el amor, la sensualidad, me hubiera vuelto lectora segura”.

Agregó que hay que romper la barrera que se ha formado de leer por obligación, como los 20 minutos de lectura diarios, o que se les diga que no pierdan tiempo leyendo y hagan la tarea, o que en las escuelas envíen a los niños a la biblioteca, “pues de esa manera no se forman lectores”. Preciso que un niño no rechaza un libro, si se les lee un cuento o se ponen a su alcance los libros, los leerán, pero hizo hincapié en que las lecturas sean acorde a edad.

Añadió que no todos tenemos los mismos gustos y la cuestión es que la gente descubra qué le gusta, de esa manera se vuelve lector. “Las bibliotecas y la gente que ahí labora, son una buena guía y si a alguien le gusta la ficción, tener un catálogo de las 10 obras imprescindibles y luego seguir con otras recomendaciones. Nosotros hacemos listas, si te gusta la novela policiaca, estos son los imprescindibles, si te gusta la ciencia ficción, estos”.

Cuestionada sobre los retos de ser promotora de la lectura y cómo superarlo, Sáiz Tejero dijo que ha sido el pelear con funcionarios que no entienden que la lectura es importante, que no entienden que no es un adorno.

También dijo que hay algunas editoriales que los han apoyado y sólo una no ve bien el regalar libros, que, mencionó, prefiere vender un libro en 500 pesos en lugar de 10 de a 50 pesos, pero, añadió “la editorial del gobierno hace que todo el mundo tenga acceso a los libros”.

Paloma Sáiz Tejero felicitó a las organizadoras de este encuentro, pues con *Biblio-Humanos* están poniendo los libros al alcance de todos y todas: “Lo mejor de la experiencia de la Brigada para Leer en Libertad es que se pueda replicar, todos los saberes que hemos podido obtener a durante todos estos años, están puestos al servicio de ustedes, digan en qué podemos apoyar y nosotros fascinados”, concluyó la activista cultural.

# SE BUSCAN LECTORES

**D**e manera virtual, como cada quince días, se presentó la sesión del grupo *Se buscan lectores*, donde se leyó *El sexto sentido y otras historias extraordinarias* de Amado Nervo. La conducción de la lectura se llevó a cabo por Leopoldo Verdugo. Las sesiones constan de proporcionar comentarios en general, al comienzo, después cada participante lee un par de líneas o un párrafo completo, dependiendo de su elección. Para finalizar, se leen los escritos que presentan los miembros y se comentan en conjunto.

Ruth Díaz —coordinadora de la actividad— nos comentó que este grupo emergió de una iniciativa que presentó el Programa Galatea de la UACM, a inicios de 2021, donde se convocó a varios lectores para leer a diversos autores latinoamericanos; posteriormente, se realizó una selección de las y los autores que han sido premiados con el nobel de literatura, como Octavio Paz, Gabriel García Márquez, Gabriela Mistral y Pablo Neruda, con la finalidad de leerlos en voz alta. Después, seleccionaron a alrededor de 16 mujeres latinoamericanas y nombraron al ciclo *Autoras sí, musas no*.

Decidieron titularlo así “pues la mujer comenzó a escribir de una manera más comprometida a partir del siglo XX, así que iniciamos con varias escritoras de esta época en Latinoamérica, posteriormente seguimos con las autoras contemporáneas, con el objetivo de motivar a muchos alumnos y profesores”.

Este año decidieron modificar la dinámica del grupo, ahora consiste en leer de forma individual y, posteriormente, escribir un texto de lo que se leía, para e compartirlo de manera colectiva. Los libros que se leerán se eligen de la misma manera, teniendo como único requisito el poder obtenerlos de manera electrónica, para poder transmitirlos a todas las y los integrantes de manera inmediata.

Nos comentaron que generalmente se trata de un grupo permanente, de entre 15 a 20 personas, con sus puertas abiertas para cualquiera que esté interesado en participar. Las reuniones son cada 15 días y se realizan de manera virtual, gracias a esto se puede tomar en cuenta a personas que viven en otros estados de la República Mexicana.

Reflexionó la importancia del proyecto, pues ha tenido buena aceptación por parte del público, cabe mencionar que ha estado activo durante seis meses, además, se trata de un grupo donde se busca que la actividad sea dinámica y así lograr la participación todos los y las integrantes, para darles la palabra y también ofreciéndoles llevar el hilo conductor de la conversación, esto provoca que se involucren en la charla de manera colectiva.

Nos comentó que es difícil encontrar grupos que se dediquen a algo más que la lectura. En este proyecto se pretende compartir lo que se lee y escribe en cada sesión para poder profundizar un poco más en la discusión.

Las personas interesadas en integrarse al grupo pueden encontrar la información correspondiente en las convocatorias que se publican en el periódico LaJornada, en el correo ilustrado, así como en las páginas digitales de la UACM, por medio de la difusión que se realiza en cada plantel de la universidad y en programas de Radio UACM.

Ruth Díaz invitó a estudiantes y comunidad a participar en esta actividad, que dura aproximadamente una hora, aunque se puede alargar por medio de votación. Pueden consultar la cartelera de libros digitales que se han leído en esta dinámica, en la liga <https://cutt.ly/OPZBWY>

► Escanea el código QR o  
dale clic a la imagen



**UACM**  
Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México  
Nada humano me es ajeno

**CHyCS**

**IBERO**  
CIUDAD DE MÉXICO

Estudios  
Internacionales /

**Universidad  
La Salle**  
México

**UAGro**

Centro de  
Investigación y Posgrado  
Socioterritoriales | CIPES A

# SEGUNDO CONGRESO INTERNACIONAL

## “LOS DERECHOS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA”

**CIUDAD DE MÉXICO**

**DEL 6 AL 9 DE DICIEMBRE DE 2022**

### RECEPCIÓN DE RESUMENES

Hasta el 30 de agosto del 2022.

Notificación de resúmenes aceptados:

10 de septiembre del 2022.

### RECEPCIÓN DE PONENCIAS:

Hasta el 20 de octubre del 2022.

### PARA MAYOR INFORMACIÓN ESCRIBIR A LOS SIGUIENTES CORREOS:

jose.luque@uacm.edu.mx

alma.guadarrama@ulsa.mx

javier.urbano@ibero.mx



GOBIERNO DE  
MÉXICO

DESARROLLO TERRITORIAL



GOBIERNO DE LA  
CIUDAD DE MÉXICO

SECOB  
SUBSECRETARÍA DE COORDINACIÓN  
METROPOLITANA Y ENLACE  
GUBERNAMENTAL



# UACM COLECTIVA

